

MEDITERRÁNEO



Precio
50 cts.

BELLEZA
HAWAIANA

Biblioteca Nacional de España

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

AGENCIA PARA SUS PRÉSTAMOS
EMILIO CARRASCO

En Barcelona: Rambla Canaletas, 11
En Palma de Mallorca:
Conquistador, 17 y 19

LA actuación del BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA permite librar al dueño de la finca hipotecada de angustiosos vencimientos que implican los préstamos particulares, pudiendo concertarse por los plazos de 5 a 50 años, con amplia facultad, para el prestatario, de cancelar el debitorio el día que le convenga

Préstamos sobre fincas rústicas y urbanas y para cancelar otras hipotecas

SOLICITE DETALLES ACERCA
DE LOS MISMOS

Revista MEDITERRÁNEO

Concesionario exclusivo
para la venta en España:

**Sociedad General
Española de Librería,
Diarios, Revistas
y Publicaciones, S. A.**

BARCELONA: Barbará, 16.
MADRID: Ferraz, 21.
IRÚN: Primo de Rivera, 20.

CRÉDITO BALEAR

SOCIEDAD ANÓNIMA
constituída en 9 de febrero
1872

Capital social:
10.000.000
de pesetas

Casa Central:
Palma de Mallorca

Sucursales:
Sóller - Inca - Manacor - Lluchmayor - Felanitx

**BANCA
CAMBIO
BOLSA**

y en general toda clase de
operaciones bancarias

Domicilio social:

Calle Palacio, 27
Teléfono, 8 PALMA DE MALLORCA

Manufacturas F E M U

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

San Gelabert - Apartado, 47

PALMA DE MALLORCA

Fábrica primera y
única en España de:

HERRAMIENTAS cortantes de gran precisión para industrias mecánicas y navales.

BROCAS helicoidales de 1 a 100 mm. con mango cilíndrico cono Morse o cuadrado, a derecha e izquierda.

ESCARIADORES cilíndricos para trabajar a mano y a máquina, extensibles, atacables para clavijas y de mango cuadrado forma París.

ESCARIADORES cónicos para calderería.

FRESAS con dientes destalonados de perfil constante.

FRESAS de módulo a disco para tallar dientes y engranajes.

FRESAS de módulo o diámetro Pitch de vis sin fin, desde módulo 0'5 al 20.

FRESAS de disco para ranurar con dientes destalonados.

FRESAS cilíndricas con dientes fresados para planear fresas de ángulo, para fresar espiras en espiral y rectas.

FRESAS frontales con o sin mango cilíndrico o cónico Morse, Brown & Sharpe o Métrico.

COJINETES circulares regulables para roscar diferentes sistemas de rosca Withworth, Internacional, Withworth para tubería Loewenherz y Americano.

MACHOS especiales.

TORNEADORES cementados.

SIERRAS circulares y toda clase de herramientas especiales.

MEDITERRÁNEO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SILUETAS DEL MOMENTO

RAMÓN PÉREZ DE AYALA

POR GAZEL

DESDE hace tiempo, Ramón Pérez de Ayala destaca como uno de los valores más puros de las Letras contemporáneas. Ha laborado siempre de cara a un horizonte, vasto y diáfano, por el que sus ideas pudieran remontarse como pájaros de acero, sólidamente contruidos y conducidos a través del espacio—sobre el mar, las montañas y el llano—por una mano experta. Jamás ha permitido a su pensamiento volar a ras de tierra y posarse en los trigales para picotear en las vanas espigas del suceso efímero, del encono momentáneo, de la realidad menuda y sin «mañana».

Pérez de Ayala no es el loco aeronauta que pretende la inútil conquista del Sol, siguiendo la ruta que le indican sus rayos, ni el necio navegante de los aires que «riza el rizo» con su avión para asombrar a los papanatas y, después, estrellarse irremisiblemente y sin gloria. No. Pérez de Ayala, cuando lanza al espacio su nave aérea, tiene, sí, marcada la trayectoria a su pensamiento y sabe la meta a que se propone llegar. Tiene más ciencia que audacia; pero no le falta el heroísmo preciso para enfilarse su escuadrilla de aviones hacia la inmortalidad.

* * *

Ramón Pérez de Ayala cultiva preferentemente dos géneros literarios: el ensayo y la novela.

Pero el ensayo, bajo la pluma de este escritor fecundo, agudo y atildado, abarca las materias y los motivos más diversos. Dedicó Pérez de Ayala sus ensayos al Teatro, a las Artes plásticas—pintura y escultura—, a la Política, a la Religión, e incluso a los toros, como determinante del carácter y de las costumbres de los españoles.

Sus ensayos dramáticos, recogidos en sus libros que titula «Las Máscaras», es lo más hondo, duradero y ameno a la vez, que se ha escrito en torno al Teatro, así clásico como contemporáneo, nacional como extranjero.

En este género, del que tan gustoso es el periodismo moderno, elevado a un rango intelectual de que antes carecía, ocupa Pérez de Ayala un primer plano con Unamuno, Gómez de Baquero y Ortega y Gasset.

Como novelista, figura Ramón Pérez de Ayala en la línea de avance, junto a Galdós—al que tantos matices le unen—, y entre Blasco Ibáñez y Baroja.

La manera constructiva de Pérez de Ayala—su arquitectura, como si dijéramos—, es amplia, elegante y firme de líneas. No gusta de ponerle adornos superfluos, por bellos que sean, ni tampoco de dejar al descubierto las vigas de hierro del edificio.

Sus novelas—igual las de mucha extensión que las menores—están bien proporcionadas. Nada sobra ni falta en

ellas. El paisaje, tiene colorido y perspectiva. Los personajes caminan por la novela hacia el fin que les ha marcado su creador, como el hombre por la vida. Van empujados por sus ideales, por sus vicios, por sus ambiciones, por sus egoísmos: lo mismo que el hombre. Poseen la realidad precisa para que sus acciones nos interesen y emocionen como si fueran seres de carne y hueso.

Admirables son las novelas extensas de Ramón Pérez de Ayala: desde «Tinieblas en las cumbres» a «Tigre Juan»; pero, a nosotros nos deleitan con una emoción más íntima, algunas de sus novelas breves: «Sol de domingo», «La triste Adriana» y «El ombligo del mundo...» Y, en general, todas las suyas, que pueden agruparse bajo la denominación común de *novelas ejemplares*.

* * *

Ramón Pérez de Ayala, entra ahora en la Academia de la Lengua.

En realidad, hace tiempo que debieron abrirse para él sus puertas, pues hace tiempo también que Pérez de Ayala está en «plena forma». En «plena forma»—no desdeñemos en la ocasión presente el término deportivo, a pesar de su baja procedencia—, porque su estilo, su talento y su personalidad, han llegado a su más perfecta madurez.

MONOLOGO

Juega mi mano aguda con muñecos diversos. Tentacular, mi espíritu prefiere los colores más fuertes, como símbolos de los dramas eternos en que incubía la Noche sus grotescas canciones.

La escarcha y la ventisca torcieron mi camino hacia la ruta trágica de las estribaciones del Arrabal sombrío. Yo soy luz y destino, amalgama compleja de risas y dolores.

Aun no sé si he vivido en otra edad lejana de más resplandeciente virtud, o de mentira más fuerte, que en el tiempo hay una roja máscara donde se estereotipan los hombres y los días.

Mas conozco el presente de mis muñecos trágicos: cada cual me interroga su porvenir remoto,

mientras les guía, insomne, la cifra de mi mano y se posa, temblando, sobre sus miembros rotos.

Esperad: en lo inmenso de las noches eternas, dan las constelaciones su enigma indiscifrable en un juego ilusorio. Y, más allá, ¿qué espera la Noche del Destino de nuestra pobre carne?

Cohetes de colores desgarran la pregunta de nuestro escepticismo, y en las cuencas enormes de nuestras calaveras, una sombra se enfunda en la roja hopalanda de vidas anteriores.

Ahora mismo la feria prepara su tinglado absurdo, donde rueda la Mentira su esfera resonante de músicas. Yo siento que mi mano se encubre con la escarcha de la aurora primera.

C. Puertas de Raedo.

ESCENARIOS

POR MATEO SANTOS

Una comedia moderna de Francisco Madrid

No se repite aquí el caso de la etiqueta nueva cubriendo una mercancía averiada. El título—«Ella, ell i un café romántico»—indica ya modernidad. La estructura dramática de la pieza así titulada, es también moderna.

«Ella, ell i un café romántico» consta de tres cuadros, justos de color y de proporciones, plenos de movimiento y de gracia.

En el primer cuadro—una casa de huéspedes—, se nos presenta a un hombre en el momento en que se prepara a fugarse, por unas horas, de su vulgaridad. Es el oficinista que vive todo el mes amarrado a la mesa de un despacho y que, al llegar el día que percibe la retribución de su trabajo, huye de la casa de huéspedes para soñar en un café cualquiera, mientras cena, que es un potentado.

En el segundo—una mansión distinguida—conocemos a María Luisa, dispuesta a fugarse también de la dorada vulgaridad que la rodea. Es una muchacha educada en un colegio de Inglaterra, y a su regreso a España halla ridícula a nuestra juventud, cuya cultura no llega más allá del conocimiento de los deportes y de la danza negra, y a nuestras costumbres, cohibidas por una moral falsa y ñoña, que nadie practica, pero que todos alaban hipócritamente. María Luisa pretende buscar la verdad en otro medio social que el suyo y huye de su casa, sólo por unas horas, para soñar, mientras vaga por la ciudad, que es una muchacha pobre, libre de los prejuicios de su casta.

Y en el cuadro final—un café—, la casualidad junta al oficinista, que imagina ser rico, y a la muchacha, que quiere hacerse la ilusión de que es pobre. Los dos viven su mentira, que es su verdad en aquellos instantes. Platican, fingiendo lo que no son, y mientras él asegura que le encocoran las jóvenes aristocráticas, por banales y ridículas, ella piensa que si su interlocutor fuese un hombre de condición más humilde casaría con él.

* * *

Tal es la farsa, sencilla y de grandes atisbos psicológicos, que Francisco Madrid ha llevado con bastante acierto al Teatro.

La comedia está dialogada con gran soltura.

Tiene calidad en la frase, finura en la intención, agudeza y claridad en el concepto.



Suzanne Balguerie

El nombre de esta eminente cantatriz francesa ha sonado ya alguna vez en el oído de todo buen «amateur» del arte lírico.

Hay artistas que en el Teatro o en el Concierto, son aclamadas por su voz privilegiada; una voz pura y perfectamente bella, es cosa rara. Otras artistas causan admiración porque poseen la facultad de expresar con intensidad profundamente justa, la sensibilidad y el pensamiento del compositor, al interpretar sus obras, y esto es más raro que aquello. Pero lo que no ocurre a menudo es poder admirar una artista que, como en Suzanne Balguerie, concurren a un tiempo todas esas facultades, que son las que determinan el triunfo completo de un artista en el gran mundo del Arte.

Y esa artista de dotes tan extraordinarias, es la que nuestro público filarmónico podrá admirar en el concierto que el próximo domingo, día 6, tendrá efecto en el Palacio de la Música, organizado por la «Amicale Française», de Barcelona.

Otro digno y meritisimo representante del Arte musical francés, es el joven y eminente pianista Robert Casadesú, uno de los valores más positivos de la joven actual generación.

El mejor elogio que podemos hacer de él es recordar los éxitos ruidosos que le tributaron nuestros filarmónicos en sus diversas apariciones, hechas delante del auditorio inteligente y distinguido de la «Asociación Intima de Conciertos», como también en la aristocrática «Asociación de Música de Cámara».

Todos los tipos, de trazo sobrio y vigoroso, tienen valor humano.

María Luisa (María Luisa Rodríguez), es un carácter firme de muchacha del siglo. Ernest, el oficinista (Pío Daví), es otro ejemplar dramático muy

interesante, de líneas psicológicas bien definidas. El *Camarero* es una caricatura graciosa arrancada a la vida, un tipo de sainete muy bien acabado.

Francisco Madrid, bien orientado en periodismo—estilo ágil y ameno, acierto en la elección de asunto, rapidez para apresar la actualidad, instinto certero—, posee un concepto claro y justo de la nueva dramática y una cultura intelectual bien dirigida.

«Ella, ell i un café romántico», comedia si corta por su extensión, grande por su madurez, es una prueba de que está en sazón el talento de Francisco Madrid como dramaturgo.

* * *

Con esta obra celebró su beneficio la dama joven del Romea, María Luisa Rodríguez. Este nombre, fuertemente destacado en la escena catalana, no necesita rodearse de un cortejo de adjetivos brillantes. Guarda en sí mismo, por los propios méritos de quien lo lleva, los elogios más fervidos. Pero no quiero yo dejar de escribir—por la satisfacción que se siente al estampar una verdad, más que por la necesidad de pregonar lo que todos saben—que María Luisa Rodríguez está conceptuada, en justicia, como la dama joven primerísima del Teatro catalán.

Junto a ella—que hizo una soberbia creación de su personaje—sobresalieron Pío Daví, excelente en el desempeño de su papel, la señora Guart y Jaime Capdevila.

Sus admiradores colmaron a la señorita Rodríguez de preciosos regalos, que le recordarán siempre la triunfal jornada de su beneficio.

Un melodrama de Joaquín Dicenta

El Teatro de Joaquín Dicenta (hijo) es muy desigual en calidades dramáticas. Autor de «El Bufón», obra primeriza, y de «Son mis amores reales», ya más madura, obra de buen poeta y de dramaturgo digno del apellido que ha heredado; pero también de algunos engendros vulgares, de baja concepción, de lenguaje plebeyo y procaz. Es lástima que Joaquín Di-



Una escena interesante de «Nobleza baturra», de Joaquín Dicenta, estrenada en Eldorado por la Compañía del joven actor Orduña. (Foto Vives)

centa haga esas escapadas a lo chabacano. Tiene fibra, talento y un nombre preclaro, que debiera mantener siempre con dignidad. Pero no es así, y hay que dolerse de ello y que censurárselo.

«Nobleza baturra», que ha estrenado Juan de Orduña en su reciente temporada de Eldorado, tiene distinta clasificación. Es un melodrama con todas las características del género.

El asunto de «Nobleza baturra» es poco original. Se parece demasiado a todas las obras de ambiente aragonés, desde «La Dolores», de Feliu y Codina—la mejor y más limpia de todas—, hasta «La hija de la Dolores», de Fernández Ardavin, falsa y endeble. No obstante, «Nobleza baturra», dentro del género a que pertenece, es una obra discreta, de diálogo discreto y bastante emotiva.

Lo menos acertado en ella es el título. El pecado de Dicenta no es mayor, sin embargo, que el de los demás autores que han llevado Aragón al Teatro. Todos pretenden hacer resaltar la nobleza, el buen fondo de los aragoneses; pero lo cierto es que los presentan, hasta que la comedia está para finalizar, vengativos, ligeros y ruines. Con una copla maliciosa, destruyen la honra de una moza y sólo cuando ésta ha demostrado con har-

tura su inocencia, su pureza, se inclinan a reconocerlo así.

Creo que ya es hora de desagraviar en el Teatro a la raza aragonesa, tan escarnecida por los que pretenden cantar sus virtudes.

UNA COMEDIA MÁS DE LOS QUINTERO

«Tambor y Cascabel» es una comedia más de los famosos saineteros andaluces, S. y J. Álvarez Quintero. Una comedia ni mejor ni peor que las otras suyas; acaso peor por llegar después a un escenario no apuntando ninguna novedad.

Lo verdaderamente admirable de «Tambor y Cascabel», es la labor de Josefina Díaz y de Santiago Artigas, y el decoro con que estos eximios artistas presentan la obra.

La señora Díaz—¡qué finura en el matiz dramático, qué gracia y justeza en la expresión!, y el señor Artigas, seguro y dueño siempre de la escena, lograron animar de vida dos muñecos de cartón, que dicen cosas banales, en un tono muy brillante y, a veces, lleno de ingenio.

Y estos son todos los valores que tiene «Tambor y Cascabel», una comedia más de los ilustres Álvarez Quintero.

La farándula extranjera

EN EL TEATRO AVENIDA, DE PARÍS, SE ESTRENÓ «GRITOS DEL CORAZÓN», DE JUAN VÍCTOR PELLERÍN

Se esperaba en París con curiosidad la nueva obra del joven y famoso autor de «Cabezas de recambio», en la cual se había revelado una personalidad insignie del Teatro moderno. La nueva obra de Pellerín se titula «Cris des coeurs» («Gritos del corazón»). Ha sido estrenada por la Compañía de Gastón Baty, en el Teatro de l'Avenue.

El joven dramaturgo ha querido ahondar en lo que se llama «la inquietud moderna».

Pellerín ha compuesto, al efecto, un vasto tríptico, cuyo primer cuadro, titulado «El señor piensa», muestra a un escritor mozo, Jaime, en cuyo cerebro se agitan ideas generales. Jaime busca patéticamente, entre ellas, su ruta. ¿Será burgués, revolucionario, librepensador, místico, romántico, hombre de ciencia, deportista? Y como no encontraba solución a estos múltiples problemas, se manifiesta nervioso, ansioso y hasta brutal con una amiga, Susana de nombre, dulce y cariñosa. De repente, Jaime se siente presa de una alucinación. Sus pensamientos se exteriorizan, toman formas barrocas, y cada uno intenta

la defensa de su causa y el dominio sobre Jaime. Los fantasmas se desvanecen y nuestro hombre se encuentra frente a su amiguita, que le consolará y le dirá que sólo el amor es digno de ser vivido.

El segundo cuadro representa la fachada de una casa de París, delante de la cual dos agentes y un ciego y su hija conversan paseando. La fachada se hace transparente y descubre cuatro interiores: cuatro intimidades amorosas: dos jóvenes que niegan el amor; un burgués y su esposa; una meretriz y su cliente; una pareja de enamorados, y uno a uno estos diversos personajes expresan sus deseos, sus angustias, sus esperanzas y aparecen y desaparecen, según los ilumina o sume en la sombra una proyección luminosa.

Este segundo cuadro produjo una gran impresión en el público. En él se refleja la inquietud del hombre moderno, en lucha con ideas contradictorias. «Enfermo de inteligencia», el hombre quiere curarse por el amor, refugiarse en el sentimiento.

El tercer cuadro se titula «En pleno aire». Un escultor de gran corazón, al terminar una estatua, da lecciones de filosofía humana, de piedad y de moral, y demuestra que la religión es el mayor consuelo para los dolores espirituales y materiales.

EL TEATRO ESPAÑOL FUERA DE ESPAÑA

En el Teatro Comedia, de Buenos Aires, se representó, con éxito extraordinario, por la Compañía Rivera De Rosas-Franco, «Todo un hombre», de Unamuno.

—En el Teatro Mayo, también de la capital de la República Argentina, se estrenó el juguete cómico «Pío Musolini», original de Asenjo y Torres del Alamo. La piececita fué del agrado del público.

—En el Apollo, de Nueva York, el pequeño actor Narcisín dió a conocer «La Pasionaria», que gustó.



M. Robert Casadesús, artista francés de extraordinaria valía, que dió un concierto en la Association Amicale Française, para conmemorar dignamente las bodas de plata de dicha entidad.

SEMANA CINEMATOGRAFICA



Cómo debuté en la cinematografía...

por VILMA BANKY

Estando en Budapest, mi ciudad natal, en 1925, trabajando en una película, conocí a Mr. Samuel Goldwyn, famoso americano, productor de películas, que se hallaba de visita en la ciudad. Mis primeras experiencias en la cinematografía, aunque trabajaba como estrella de la «Ufa» y en la Corvin Company de Budapest, Viena y Berlín, tendrán, seguramente, menos interés para los americanos que la serie de coincidencias que motivaron mi viaje a Hollywood.

Mr. Goldwyn me ha dicho que cuando llegó a Budapest, un periodista de los que le entrevistaron, le dijo: —Es preciso que vea usted a Hollywood.

A pesar de lo escéptico que era, Mr. Goldwyn consintió en cruzar el río al día siguiente, a las doce, para tener una entrevista conmigo en el pequeño estudio Gloria, donde yo estaba trabajando. El periodista amigo mío, no nos avisó, por lo que el gran magnate de la cinematografía no me encontró. Mi amigo telefoneó por toda la ciudad sin éxito alguno, estando yo bien ignorante de que se me buscaba, y para tal fin. Mr. Goldwyn debía tomar a la mañana siguiente el tren de las 7,10 para Viena, estando ya en el tren cuando la Policía, organizada contra los bolcheviques, le impidió el viaje, alegando que carecía de pasaporte.

Estando almorzando, el periodista consiguió encontrarme, y le ase-

guré que me vestiría tan deprisa que conseguiríamos encontrar a mister Goldwyn antes de que saliera en el tren de las 2,10. Sin aliento, mi amigo y yo llegamos a la estación a la 1,30. Me había vestido con apresuramiento y seguramente no debía tener muy buena apariencia. Afortunadamente para mí, mister Goldwyn no partió en aquel tren; el secretario del embajador americano me sirvió de intérprete y aquella noche fui al hotel, donde mister Goldwyn se hospedaba, firmando el contrato para ir a América para filmar películas.

En marzo de aquel año llegué a Hollywood, donde ¡era todo tan nuevo y maravilloso para mí! El primer rol que interpreté fue en la producción de George Fitzmaurice, «El Ángel de las tinieblas»; pero mi primer film en Europa había sido «¿Debo yo casarme?» y después «La Hermosa Galatea», para la «Ufa». El anuncio de que tenía que trabajar con Rodolfo Valentino en el «Aguila negra», me conmovió profundamente, y también aparecí junto a él en su gran producción «El hijo del Caid».

Asimismo he filmado «La flor del desierto», con Ronald Colman, y me gusta mucho porque me da ocasión para representar el papel de una muchacha americana. También he trabajado con Elinor Glyn y Charlie Chaplin.

Así es como ingresé en la cinematografía americana.

UNA NOTA IMPORTANTE

«Habiendo las Casas cinematográficas de Barcelona elevado un documento a la «Paramount Films, S. A.» y a su director-gerente en España, don M. J. Messeri, en el cual hacen constar su protesta por cierta campaña de Prensa, y su adhesión a aquella entidad, los que suscriben, considerando oportuno patentizar una realidad actual que les interesa personalmente, como representantes de sus respectivas publicaciones, libres de todo prejuicio y espontáneamente declaran que no sostienen ni han sostenido campaña alguna en contra de la «Paramount Films, S. A.» ni de su director-gerente, señor Messeri, ya que, en sus relaciones periodísticas con la citada entidad, han sido hasta hoy atendidos correctamente y sin conflicto personal alguno, tanto por don M. J. Messeri como por sus subordinados.

Barcelona, mayo 1928.

Firmado: María Luz Morales, Manuel Riba, de *La Vanguardia*; Damián Molino, de *El Diluvio*; *Información Cinematográfica*, director R. Jané; V. Brotons, de *La Noche*; Emilio Gales, de *El Liberal*; S. Torres, director técnico y administrador de *Popular Film*; R. Blanco Gibert, director de *Cartera Comercial*; Ignacio Terradellas Prat, de *El Progreso*; de *El Noticiero Universal*, J. B. Balanzo; J. Portabella, de *Cinema*; Juan Brotons, de *El Día Gráfico*; José Malet, J. Molas Valverde, director de *Lea*; de *La Hoja Oficial*; F. L. Lasplazas, de *El Diario de Barcelona*; Martínez de Ribera, director de *MEDITERRANEO*; Máximo Silvio, redactor de *MEDITERRANEO*.

UNA PRODUCCIÓN ESPAÑOLA

Las Ediciones Forns-Buchs, de Madrid, están preparando con toda actividad la impresión de una magnífica película, de ambiente goyesco, titulada «Pepe-Hillo», en la que el personaje principal de su interesante y dramática trama es el famoso torero de los tiempos de Goya, de popularidad jamás superada, que murió trágicamente en la plaza de Madrid, en mayo de 1801.

El argumento ha sido escrito expresamente para el cinematógrafo por el notable ilterato don Joaquín Alcaide de Zafra, desarrollándose su precioso asunto en el ambiente típico de aquella época de majas, duquesas, manolas, calesas, etc., haciéndose reconstituciones artísticas, como el cuadro «La Vicaría», de Fortuny, y «El baile de candelil».

Los exteriores se harán en Sevilla y Madrid, y una corrida de toros que habrá de celebrarse, de la época, se hará en la plaza de Ronda.

NOTICIAS DE TODO EL MUNDO

Norma Shearer, se casa

Se ha dicho que la bellísima Norma Shearer se retiraría de la escena muda después de su matrimonio con Irving Thalberg. Nada tan alejado de la realidad. Norma Shearer, cuya aplicada belleza se ha precisado más al llegar a la edad, propiamente dicha, de la mujer, se prepara para una activa temporada de producción. Dos son las películas que Norma realizó para esta temporada: «El sexo débil», de agradable recordación para nuestros lectores, y «Entre bastidores», que, actualmente, se proyecta en el Capitol y Coliseum. En esta última, Norma Shearer se adueña, como ella sabe hacerlo, de su papel e interpreta prodigiosamente la vida de los artistas de variedades. Para ello hubo de convivir durante algún tiempo con artistas de circo, y se registraron escenas conmovedoras al ver éstos reproducir de una manera inteligente y sentimental, su vida, sus inquietudes y los sacrificios heroicos de los artistas, cuya misión es la de divertir al público aun llevando en su interior todas las penas y miserias de la vida.

El Cine en Rusia

En el transcurso del corriente año, se instalarán 500 cinematógrafos en los campamentos del Ejército rojo, donde se proyectarán interesantes películas instructivas, que alternarán con otras de argumentos más o menos emotivos.

Lily Damita

Esta bellísima e inteligente actriz ha sido contratada por Los Artistas Asociados para interpretar un film con Ronald Colman. La popularísima artista francesa ha embarcado ya para los Estados Unidos.

Nuevo matrimonio

A la boda de Adolfo Menjou con Catharyn Carver, ha seguido la de la conocidísima artista francesa Desdémona Mazza con Mr. Raymond Delarbre. En plena luna de miel Desdémona está rodando en Niza el film «La hermanita de los pobres», en el que tiene un rol importantísimo.

¿Cuántos años tiene...?

Anna Nilsson, sueca, tiene treinta y seis años. Virginia Vallé, americana, treinta. Lya Mara, austriaca, treinta. Charlot, inglés, treinta y nueve. Raquel Meller, según ella dice, tiene tan sólo treinta y dos; pero los que la conocemos hace algunos años, estamos seguros de que tiene bastantes más. La Bertini, treinta y cuatro, pero nos parece que también se ha olvidado de la fecha de su nacimiento.

George Lannes, francés, treinta y cinco. Greta Nissen, veintinueve. Eugenio O'Brien, cuarenta y cuatro. Do-

UNA ESTRELLA
DE LA METRO-GOLDWIN-MAYER

Joan Crawford, que tanto ha atraído la atención del público últimamente, conquistándose la posición de estrella de primera magnitud, sólo había trabajado en dos películas a comienzos de 1927. Desde entonces, en un año justo, ha figurado frente a casi todas las estrellas del sexo masculino en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer. Apareció con Lon Chaney en «El desconocido», y con William

Haines en «Fiebre de Primavera» y «Amor, violencia y fortuna»; trabajó con John Gilbert en «Los piratas modernos», y con Tim McCoy en «El representante de la Ley»; estuvo en la Compañía de Jackie Coogan y trabajaba ahora con Ramón Novarro en un romance de la vida marítima, en producción actualmente, bajo la dirección del inteligentísimo William Nigh.

lly Davis, veintiocho. Albert Dieudonné, artista francés, tiene treinta y nueve. Douglas Fairbanks, cuarenta y cuatro. Ronald Colman, americano, treinta y ocho. Lilian Harvey, inglesa, veintisiete. Jean Angelo, parisiense, cuarenta. Victor Varconi, vienés, treinta y seis. Jetta Gondal, argelina, veintiséis. León Mathot, cuarenta y dos. Bartolomé Pagano, actor italiano, cuarenta y dos.

Tom Mix, el popular caballista americano, tiene cuarenta y ocho años. Reed Owees, treinta y dos. Ramón Novarro, veintinueve. Jacques Catelain, treinta. Harry Lietke, cuarenta. Edmundo Lowe, treinta y seis. Paul Guide, cuarenta. John Barrymore, cuarenta y dos. Adolfo Menjou, treinta y siete.

Artistas israelitas

Un periódico francés ha publicado una interesante relación de los artis-

tas cinematográficos israelitas. Entre los principales y más conocidos, menciona los siguientes: Larry Semon, Buster Keaton, Charles Chaplin, George Lewis, Max Davidson, George Sidney, Carmel Myers, Harry Myers, las hermanas Talmadge, Jane Novak, William Collier, G. Siegmann, Schildkran, Nazimova y Simón Girard.

EL CHAMPAN DE LAS AGUAS DE MESA

LÍTICA
BICARBONATADA
SÓDICA
MANANTIAL

AGUA MINERAL
Beller

NO SUFRIRÁ
MAS DEL
ESTÓMAGO
HIGADO
RIÑONES
DIABETES
OBESIDAD

SAN FAUSTO DE CAMPCENTELLAS.
Oficinas: CONSEJO DE CIENTO, 289
Telef. -1296 A.-BARCELONA

RASGOS PINTORESCOS DE LOS GRANDES AVENTUREROS

Chang-So-Lin, dictador de la Mandchuria, y no sabe escribir

SI en la vida de los grandes hombres siempre hay un punto negro, en la accidentada vida de Chang-So-Lin habría de buscarse el punto blanco; difícil de hallar, por el instinto sanguinario del actual tirano de la Mandchuria, que, de soldado, ha llegado al más alto puesto del reino.

Chang-So-Lin se vió obligado a incorporarse al ejército, en calidad de soldado, durante la guerra chino-japonesa. En un desdichado encuentro de las tropas en que servía, frente a las japonesas, tuvieron que hacer una retirada desordenada y rápida. Habíase roto la disciplina; y, perdida la moral, la tropa desoía los mandatos de sus jefes, y se dispersaba por las aldeas, cometiendo inicuas vejaciones contra sus humildes compatriotas, a los que robaban sus bienes y sus mujeres.

Chang-So-Lin formó una cuadrilla aparte de la soldadesca fugitiva e insubordinada, yendo en la vanguardia de la retirada, para así arrebatarse el botín antes de la llegada de sus compañeros. Pero, corrieron tanto ante el ejército enemigo, que llegaron a una comarca en la que las tropas de la guarnición estaban disciplinadas. Los jefes, informados por los de la división fugitiva, recibieron a tiros a los desertores, fusilándolos sobre la marcha.

Coparon a varios grupos, entre ellos el capitaneado por el hoy tirano de la Mandchuria, que intentaba huir en una barca, a cuyos tripulantes habían asesinado.

Los soldados fieles, los atacaron, los cogieron, y, en pelotón, con otros 40 ó 50 reos, los fusilaron, no dejando a ninguno con vida.

Aquel día murió Chang-So-Lin para sus perseguidores, que tenían datos de la niñez y adolescencia del soldado, no sintiendo la muerte por haber eliminado a un ser repulsivo y sin conciencia.

De origen humilde fué, sucesivamente, mendigo y vagabundo el buen Chang-So-Lin. Su ruda inteligencia la empleó en hacerse un «ratero» de frutas y ropas. De esto vivía, cuando un día encontró a unos misioneros católicos, que, al verle famélico y harapiento, le preguntaron: «¿Qué haces solo por el campo?» El chico, compungido hipócritamente, respondió: «Me han abandonado mis padres, y no sé qué va a ser de mí.»

Compadecidos los religiosos, se lo llevaron a vivir con ellos. Lo lavaron, lo vistieron, le dieron de comer y empezaron a instruirle. El muchacho, bueno y voluntarioso, se captó la simpatía de los frailes hasta que, a los dos meses escasos de su permanencia en la Misión, una

La inocencia del niño protegido. - Una escalera de cadáveres para llegar al poder. - El espionaje le hace poderoso. - Su boda con una princesa... casada. - A tres ejecuciones por día. - Dueño y señor del pueblo, espera, a sabiendas, la justicia de sus gobernados

noche fué ésta asaltada, súbitamente, por una cuadrilla de bandoleros, que asesinaron a casi todos los religiosos, saquearon la mansión y, para terminar la hazaña, le prendieron fuego.

Los dos únicos frailes que se salvaron, vieron, ocultos en las malezas del jardín, cómo el niño asesoraba a los criminales para el saqueo, y al salir, descubrieron a un misionero escondido en la huerta, cerca de ellos, quedándose asombrados al oír cómo el muchacho incitaba a los ladrones a que lo asesinaran, igual que hicieron con sus compañeros.

En la cuadrilla aquella se destacó por su valor y resolución y, sobre todo, por



Chang-So-Lin, que sembrando el pánico de su terrorismo, ha llegado, de bandolero, a gobernar un pueblo, oprimiéndolo bajo el dictado del asesinato.

la extraordinaria habilidad para hallar el botín. Respecto a esta cualidad, se contaba que un día, él y tres fascinosos más, atracaron, en una carretera, a un mercader que volvía de vender sus mercancías en el mercado de un pueblo próximo. Le pidieron el dinero, y respondió el hombre, con tranquilidad, que no llevaba ni un céntimo. Los ladrones, desconfiados, lo registraron, confirmando la respuesta del atracado. Chang-So-Lin, que había contemplado tranquilamente a sus compañeros mientras cacheaban y zaran-deaban al comerciante, ordenó de pronto, sin acercarse a él: «Desátate la coleta.»

(Costumbre de aquella época, desaparecida en estos tiempos de pelo a lo «garçonne»). El aludido se resistía, y los bandidos se echaron sobre él y se la destrenzaron, cayendo una lluvia de oro en billetes ingleses.

Y así, contaban infinitud de anécdotas los soldados que tenían la vanagloria de haber matado a

Chang-So-Lin.

Pero, recorriendo el terreno los sanitarios, oyeron unos ayes lastimeros que salían de un montón de cadáveres; se acercaron, y vieron revolvase en el dolor a Chang-So-Lin, ejecutado el día antes, herido—por desgracia—, pero vivo.

Conducido a una ambulancia, lo cuidaron, y antes de estar completamente restablecido, temiendo un nuevo fusilamiento, quizá más eficaz, huyó al campo enemigo. Los japoneses terminaron su curación, confinándolo en un campo de prisioneros, en el que estuvo durante dos meses.

Audaz, aunque no caballero, un día, aprovechando la estancia de unos sacerdotes católicos en el campamento, al que fueron a socorrer a los prisioneros, robó a uno de los frailes, mientras dormía, sus hábitos y documentos, y, vestido de eclesiástico, repartiendo bendiciones, consejos y sonrisas, atravesó las líneas japonesas y se incorporó, con nombre supuesto, en el ejército chino, en el que permaneció poco tiempo; porque, añorando sus correrías de bandido, reunió a unos cuantos de su calaña y, capitaneándolos, desertó por segunda vez.

La hazaña primera, en esta nueva etapa, fué secuestrar, en los alrededores de Pekín, a un súbdito norteamericano, empleado de un Banco. Una vez en su poder, mandó escribir—él no sabía—al cónsul, la siguiente misiva:

«Si no recibo cinco mil dólares, le cortaré la cabeza al prisionero; si me los enviáis, lo suelto.»

Obtuvo el dinero, dejando libre al empleado.

El éxito le animó para secundar otro golpe: Envió un anónimo a un opulento negociante, instándole a depositar en manos de un individuo y, en cierto sitio, una cantidad respetable, amenazándole de muerte a él y a los suyos, si no consentía en ejecutar su mandato.

El comerciante lo creyó una burda trampa, y con el anónimo se fué a avisar a la Policía, contándole el preludio del timo en que le querían hacer caer.

Una patrulla de policías escoltó el día señalado, al comerciante, y en el sitio indicado por los bandidos había uno de ellos esperando el dinero.

Atrapáronlo, y a la cárcel fué a dar

con sus huesos, pero por poco tiempo; pues la Justicia china, bastante razonable en el gasto del papel para formar causa, a los dos días le cortaron la cabeza.

La venganza de Chang-So-Lin se cumplió a la noche siguiente: dos bombas estallaron en la casa del comerciante, matando a dos miembros de su familia.

Por todo el Imperio se extendió la fama de sus fechorías, al mismo tiempo que su cuadrilla iba en aumento; y, temerosos los «Hong-huzes» (Mostachos Rojos), antiguos y poderosos bandoleros, de un encuentro con el nuevo cabecilla que capitaneaba la otra banda, llamó a Chang-So-Lin, nombrándolo capitán; puesto que ostentó con orgullo, porque —según asegura un biógrafo— batió el record del asesinato: en un solo año llegó a matar a más de mil personas.

La lucha en la Manchuria, cuando la guerra ruso-japonesa, le sirvió para sacar fabulosas sumas de dinero a los japoneses, por quienes trabajaba de espía. Terminada la contienda, Chang-So-Lin disfrutaba una enorme fortuna, que hubiese sido más considerable de no dar beligerancia a Tu-Li-San, otro jefe de los «Hong-huzes».

Sus servicios durante la guerra, hicieron que el Gobierno de Pekín lo llamase a capítulo para agradecerle lo que bien le había pagado, colocándole en el escalafón del Ejército, con el grado de coronel.

Para corresponder a este galardón, Chang-So-Lin se presentó días más tarde, en brioso caballo, en el palacio del virrey, depositando ante éste el sangriento trofeo, aun caliente, de la cabeza de un hombre: Tu-Li-San.

Trabajó poco en conseguir la cabeza del cabecilla enemigo del Gobierno. Chang-So-Lin invita a almorzar a su antiguo compinche. Tu-Li-San acepta agradecido, y más cuando saborea un «menú» exquisito: aletas de tiburón, pato laqueado y vino ambarino, que apenas

colorea las diminutas tazas de porcelana.

De sobremesa, los dos camaradas evocan, con delectación, sus crímenes más sangrientos, y hacen protestas de una fiel y leal amistad. Llegada la hora de la despedida, Chang-So-Lin se deshace en ceremoniosas cortesías, acompañando a su amigo hasta la puerta. Tu-Li-San sale al jardín de la vivienda del coronel, y un pelotón de soldados le fusila al pasar. Y el amigo del alma, sale, lo decapita con su espada y, a galope tendido, lleva su trofeo al jefe del Estado.

Al estallar la guerra civil, por la caída del Imperio chino, Chang se ascendió él mismo a general; y más tarde, se confirió el título de mariscal, y, por fin, el de virrey de la Manchuria.

Ya en posesión de estas altas dignidades, pensó en casarse, y eligió una dama de la familia Real. Ella no fué al matrimonio muy gustosa, porque... era casada, y el requerimiento de amores lo hizo Chang en la forma que lo hacía todo: por la fuerza. Mandó un destacamento suyo a Pekín, con la orden de que le llevara a su palacio de Mukden a la señora elegida por sus pensamientos.

La orden fué ejecutada, y encontrándose ante su amada, le preguntó con su «habitual» cortesía. «¿Prefieres casarte conmigo, o que te corten la cabeza?» Si feo era Chang, más fea era la muerte, pensó la dama, y se excusó con su estado de casada, para ver si el razonamiento convenía a aquel energúmeno vestido de uniforme. Pero no lo logró: ¡había saltado por tantos obstáculos, que uno más no le importaba! Prometió gestionar el divorcio con el marido.

Le hizo escribir una carta a su secretario, en estos términos:

«He resuelto casarme con tu antigua esposa; de modo que te conviene considerarte divorciado de ella. Con esta voluntaria decisión, podrás conservar la vida.»

El ultrajado marido buscó consuelo entre sus concubinas, y cedió a su mujer.

La princesa y Chang-So-Lin se casaron.

El príncipe prefirió que el antiguo bandido se uniera a su mujer, porque, de lo contrario, hubiese matrimoniado con su viuda. Por motivos de menos importancia fusiló miles de seres: a un soldado, por dejar caer el fusil cuando él pasaba; al dueño de un hotel, por cobrarle una cuenta excesiva a un su amigo coreano; al maquinista de un tren, por llegar con retraso; a un médico, por no curarle rápidamente una afección de la vista; a varios funcionarios de Correos de Cheley, porque se perdió un pliego oficial; a unos policías, porque se les escapó un malhechor; a muchos comerciantes—¡esto sí que está bien!—, por subir los precios de los artículos de primera necesidad; y a una concubina, porque se durmió en su presencia.

¡Si había matado por cosas tan insignificantes, no iba a matar por amor!

Firmado el armisticio de la guerra europea Chang-So-Lin llegó a la meta que se había trazado: se convirtió en el amo y señor de toda la China del Norte. El Gobierno de Pekín, hecho por él, le obedecía en sus mandatos; y Wu-Pei-Fu, mariscal que se quiso poner frente a él, tuvo que someterse y descender a teniente de Chang.

Su bandolerismo desde el Poder, ha dado motivo a la guerra interior que en estos momentos se desarrolla en la China. Metido en su residencia de Mukden, manda a los ejércitos de toda la parte septentrional frente a la meridional, cuidando de no salir a la calle si no es en automóviles blindados, disfrazado y con la escolta de los antiguos bandoleros de su cuadrilla, que hoy son personalidades aristocráticas, que velan por la vida del dictador; porque el pueblo tiranizado espera la hora de la revancha, teniendo recluso en la cárcel de su palacio.

SANTIAGO IBERO

NUESTROS POETAS

ARPEGIOS

Brillan en estos meritorios actos,
donde son artefactos,
el saber, la bondad, la bienandanza,
luz celestial que, iluminando, clea,
blanca rosa que lleva,
en perfumes, al hombre, una esperanza.

Esperanza de augusta y relevante
realidad que agiganta
el noble impulso del cerebro humano
para que el corazón, ciego e inexperto,
domine, y nunca incierto,
le lleve al cenegal de lo profano.

Y en inmortales lazos sacrosantos,
formados por los cantos
de divino clamor, lleven impreso,
el fulguroso y lírico estandarte,
bello emblema del Arte,
el poder prepotente del progreso;



que, cual Letamendi, en la memoria
coronemos de gloria
las mentes de los grandes y los sabios,
y en melodiosos, mágicos arpegios,
sus grandes privilegios
huellen de la ignorancia los agravios,
para que el hombre, en su vital carrera
por la terrestre esfera,
refleje de su espíritu la guía,
como eterna y sublime la creara
quien de sí la formara
tomando por principio la armonía.

Y enalteciendo siempre, como ahora,
del sabio, la creadora,
excelsa y portentosa inteligencia,
formemos, de los hombre del mañana,
olímpica campana
en que vibre la voz de la conciencia.

ESPERANZA CERRATO DE CABEZA

LAS NOVEDADES

Librería y Centro General de Prensa Extranjera
CARACAS (Venezuela)
Torre a Veros, 9

«MEDITERRANEO» Bs. 0'75—«INFORMACIONES» de Madrid Bs. 0'20 ejemplar
LIBROS DE TODAS CLASES

A PROPÓSITO DEL ESTRENO DE "EL CLAMOR"

POR PEDRO PUCHE

Una razón.—Martínez Ruiz y el fervor de unos escolares.—Lo insólito.—Muñoz Seca.—El comerciante, hijo, que leía siempre sin contribuir nunca

VED cómo corre despavorido con las manos en la cabeza.

Dejadle; quiere hablar.

Es un pobre diablo. Sopón, pero inocente y de buena fe. Y tan atolondrado y ávido de emociones, como torpe e inconstante en el estudio.

Dejadle; no será una agudeza lo que nos diga; acaso una necedad. No importa; los necios, como los niños y los locos, cuando no divierten, dicen verdades o mueven a compasión; y nada estorba.

¿No os lo dije? Ved cómo grita.

¡Infeliz! ¡Dice que acaba de sorprender a su profesor de Religión y Moral en indigno contubernio con pícaros y tahures!

* * *

¿No será ésta una razón para que yo hable también?

* * *

No recuerdo, ni importa, el número de años.

Del acontecimiento a que me refiero habrían transcurrido diez, cuando yo hice el ingreso en el Colegio de Padres Escolapios de Yecla, y trece o quince cuando todavía se hablaba con entusiasmo de un antiguo alumno que había cursado en las mismas aulas el Bachillerato. Aquel alumno se llamaba José Martínez Ruiz, muy conocido a la sazón como escritor notable, aunque muy escasamente bajo el pseudónimo de «Cándido», que alguna vez empleara. Nadie, entre mis condiscípulos, le conocía; pero unos cuantos, pocos, los que nos suponíamos más hombrucitos y de ideales más avanzados, comenzamos a admirarle sinceramente. Le amamos luego con fervor, con exaltación; lírica y generosamente. Llegó a ser nuestro ídolo. Y el entusiasmo fructificó; dió una idea noble: la creación de un pequeño fondo para la adquisición de los trabajos literarios de Martínez Ruiz. El sacrificio era realmente insignificante: «merendar de pensamiento» dos veces por semana cada uno de nosotros; pero tal hubo de ayunar el depositario, que acabó dando al traste con la memoria y los fondos en la bodega de un comerciante y cosechero, cuyo hijo, por dos veces legítimo, había tenido un arte extraordinario para leer siempre sin contribuir nunca. Imponíase una nueva idea menos peligrosa, y surgió, rápida. En lo sucesivo compraría cada vez uno el periódico para leerlo todos, de cuya obligación no quedaba exento

el hijo del comerciante, quien, dicho sea en su mayor alabanza y gloria, supo cumplir fielmente con el precepto divino, tomando lo que entendía que estaba al alcance de su mano y defendiéndose heroicamente contra el funesto vicio de comprar. Pusímonos de acuerdo con un vendedor de periódicos, y puedo afirmar que no llegó a Yecla artículo de Martínez Ruiz que no fuese devorado por nosotros. ¡Y con qué delectación! ¡Con cuánto recogimiento! Llegó a ser algo muy nuestro; nos honraba; nos enorgullecía, y ¡ay de aquel que hubiese intentado menospreciarle! Nos sentíamos como una prolongación familiar del antiguo alumno y, por ende, participes de su gloria. No discípulos, que no habríamos acertado a serlo; algo más hondo en el concepto humano: camaradas admiradores ante él; posibles genios, como él, ante los demás, y siempre pequeños bárbaros incondicionales, prontos a defenderle sin reservas de ningún género. Una excepción hubo que lamentar: la del hijo del cosechero, que se atrevió a preguntarnos: —¿Y cuánto cobrará por eso? ¡Cobrar! ¡Qué sacrilegio! Pocos mamporros se llevó, para los que creíamos se merecía. ¡Había para matarlo!

Nos dispersó la vida. Dejamos libres las aulas a los nuevos enjambres de alumnos. Borraron los años los recuerdos escolares... Y un mal día, la Prensa, esta mala pécora, nos trajo de San Sebastián la noticia insólita: el maestro «Azorín» y Muñoz Seca colaborarían en una obra teatral. Y fué.

¡En un camino cualquiera de la República de las Letras, un prócer y un gitano bebían a la salud de un jugueto!

* * *

Una aclaración. No pertenezco al público de Muñoz Seca, pero confieso que he buscado, más de una vez, en su Teatro, como reacción fisiológica, la risa franca y casi plebeya, necesaria a todo organismo que quiere conservarse regularmente equilibrado. Más: admiro el ingenio y el talento de este hombre, tanto como me repugna la vileza de los que, tras de haber intentado en vano imitarle, revolviéronse contra él para combatirle sañudamente. Más aún: creo que si Muñoz Seca hubiese cultivado el Teatro serio habría logrado enriquecerle con obras maestras. Y ese es su pecado: que limitó su actividad a lo que más le producía. Y falseó el Teatro en lo que tiene de sacerdocio, desdeñó lo didáctico, caricaturizó grotescamente la realidad y profanó la belleza en una violación impúdica de la eutrapelia, de cuya virtud hizo la

más prosaica y provechosa de las ciencias, la crematística. Pero todo ha de perdonársele a quien nada nos prometió y nada nos debe. No así al Maestro, que nos habló de «una moderna estética», de un Teatro nuevo; «suprerrealismo»...

* * *

No hace aún tres meses que vine a dar de manos a boca con el comerciante, hijo; hoy, comerciante y padre. Fué a Reus, pasó a Lérida; realizó sus operaciones y he aquí que se me presentó en Barcelona a distraer un tanto la conciencia a costa de un piquito de los beneficios.

El comerciante tenía ganas de tomarse la revancha y no me dejó hablar. ¡Cómo se refocilaba, diciéndome, cachazudamente, con cierto aire de superioridad: —¡Eh! ¿Te vas convenciendo? ¡Y aun queráis que yo contribuyera! Nada! ¡El hombre de los disfraces! Bien recordarás lo que se decía en el colegio: que era un chiquillo y parecía todo un hombre, muy serio, muy reservón; poco comunicativo... ¡Un disfraz! ¿Y luego? Mozo y en plena vida, empeñóse en aparecer, mitad hidalgo, mitad cura de aldea, y halló el disfraz en un paraguas secular, con el que recorrió «Los pueblos» y siguió «La ruta de Don Quijote». Quiso ser político y amó a Pi y Margall, pero defendió a Maura...

—¿Luego, tú crees que ahora...?

—No; ahora, no. Ahora me produce el efecto de la máscara que se lleva la mano al rostro para quitarse el antifaz.

* * *

Maestro «Azorín»: solemnemente, con la mano sobre el corazón, prometo y confieso que no creo en lo que acabo de reproducir. ¡No, y mil veces no! Pero aun doliéndome mucho; aun en contra de mi voluntad y haciendo traición a mis sentimientos, lanzo al público esa opinión ajena, en toda su crudeza, no para contribuir al ceno de los que intenten salpicarle, aunque en vano, sino para sumarme al esfuerzo noble de los que recurrirán a todo, hasta zaherirle incluso, con el mejor deseo de hacerle reaccionar hasta atraerle nuevamente al camino en que le hallaron, le amaron y le comprendieron. Yo confío ciegamente en esa rectificación, y la deseo con toda mi alma.

El maestro «Azorín» ha sufrido un error, y la Asociación de la Prensa otro, mayor, al expulsarle.

¿Quién hará el milagro de la doble rectificación, sin humillación para nadie?

HERNIADOS (TRENCA TS)

permitiendo hacer libremente todos los movimientos y los trabajos más duros y pesados sin la más pequeña molestia. Si queréis aborraz salud, tiempo y dinero, no debéis comprar aparato alguno sin antes ver esta casa.

Tened siempre presente que los mejores aparatos del mundo para la curación de toda clase de hernias en hombres, mujeres y niños, son los de casa TORRENT.

CASA TORRENT - 13, Unión, 13 - BARCELONA

MEDITERRÁNEO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS
Número suelto 0,50 pesetas
FRANQUEO CONCERTADO

Talleres, Redacción y Admón.: Casanova, 212 y 214
Apartado 919 - Teléfono 2408 G. - BARCELONA

Director:

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

SUSCRIPCIÓN PARA ESPAÑA:
Trimestre, 6 pts.-Semestre, 12 pts.-Año, 22 pts.
EXTRANJERO: Año, 30 pts.

La correspondencia administrativa, al Administrador
La literaria al Director. No se devuelven los originales

LAS MANIOBRAS DE LA ESCUADRA AÉREA ITALIANA



POLLENSA.—El general, marqués de Pinedo, jefe de la escuadrilla aérea italiana y el señor Balbo, ministro de Italia, acompañados de las autoridades, momentos después de tomar tierra en Pollensa, en donde se les dispensó un fantástico recibimiento, en el que tomaron parte cerca de 30.000 almas.
(Foto Torrents)

LA ESCUELA MUNICIPAL DE MÚSICA

a solicitud de la Comisión de Cultura, la de Fomento propuso al Consistorio, y éste lo acordó en 29 de junio de 1916, destinar el edificio a Escuela de Música.

El edificio, emplazado entre las calles de Bruch y Valencia, es soberbio. El patrimonio municipal no posee ningún otro, de construcción moderna, tan bello, tan suntuoso y, sobre todo, tan alegre. La belleza de las proporciones, la fantasía de la decoración, la luz que penetra a raudales por las amplias ventanas, las lindas mocitas que llenan las galerías y las aulas con sus risas juveniles y su parloteo bullicioso, todo contribuye a despertar en el visitante una intensa sensación de alegría.

Próximamente ampliaremos esta información para que el público de Barcelona pueda darse perfecta cuenta de la importancia de este Centro, que es honra de nuestra ciudad y merece la atención de todos los verdaderos amantes de la Música y de las grandezas de Cataluña.

Magnífico edificio que ha sido destinado por el Ayuntamiento a Escuela Municipal de Música.



Clase de piano de la cual es profesor el notable pianista señor Canals.

UN CENTRO QUE HONRA A BARCELONA

La Escuela Municipal de Música se inauguró en 1886 en un modesto local de la calle de Lladó. Diez años después, se trasladó, completamente reorganizada, al edificio del Parque de la Ciudadela, que ha ocupado hasta hace unos dos meses y que no reunía las debidas condiciones higiénicas y pedagógicas.

La construcción del soberbio edificio que hoy ocupa dicha Escuela, fué acordada por el Ayuntamiento en sesión del día 18 de diciembre de 1906, para destinarlo a Escuela de Ciegos, Sordomudos y Anormales.

En virtud de los oportunos informes, y



Clase de arpa que dirige la profesora del citado instrumento, señora Sánchez.



Clase de guitarra

Dos terceras partes de los alumnos de la Escuela Municipal de Música pertenecen al bello sexo. En este gráfico, las alumnas del profesor de guitarra, señor Nogué, posan para nuestro fotógrafo, durante una lección del españolísimo instrumento.

Clase de canto

La excelente profesora de canto, señora Fornés, rodeada de algunas de sus alumnas más notables, sorprendida por nuestro fotógrafo en plena actividad lírica.



Clase de solfeo

El profesor de la Escuela Municipal de Música, señor Alfonso, rodeado de sus alumnas, durante la clase de solfeo.

Clase de piano

La señora Obradors y las alumnas principales en la clase de piano, de la cual es profesora la notable pianista.



(Fotos Torrents)

DE LA REGIÓN MEDITERRÁNEA. - BARCELONA



RIBAS.—INAUGURACIÓN DEL FERROCARRIL FUNICULAR DE NURIA

El obispo de la Seo de Urgel en el acto de la bendición del ferrocarril funicular de Nuria, inaugurado la pasada semana, y a cuya inauguración asistió el pueblo en masa y numerosos invitados.



LA SOCIEDAD «TAXIS BARCELONA»

Grupo de socios de la entidad «Taxis Barcelona», reunidos en el salón del Restaurant del Parque, donde se celebró el banquete que ofrecieron a la Directiva por su excelente gestión al frente de la citada entidad.



EL 118 ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE LA ARGENTINA

El salón comedor de la Granja Royal Oriente, durante el banquete celebrado por la colonia argentina en conmemoración del 118 aniversario de la Independencia de aquel país.



EL NUEVO LOCAL DE LA COOPERATIVA «LA LEALTAD SANSSENSE»

Banquete celebrado entre los socios de esta importante Cooperativa con motivo de la inauguración del nuevo local social de la entidad.

(Fotos Torrents)



Hay en las esculturas de Vicente Navarro un arte intensamente emocional. Diestramente modeladas—de una manera resuelta y firme—, vemos en sus tallas maestría y ponderación, fina sensibilidad y una admirable fuerza constructiva, a la que acompaña siempre una técnica escrupulosa.

Tan sólo estudiando detenidamente su obra puede comprenderse el valor real de este artista de cincel viril y de perfecto sentido estético, que a los 23 años logra triunfar brillantemente en Madrid, conquistando una primera medalla con su escultura «La Aurora». Y es este premio,

VICENTE NAVARRO

justo y merecidísimo, un noble y fuerte acicate que le impulsa a trabajar y a perfeccionarse en su arte, llegando a dar un maravilloso valor expresivo a sus figuras, en las que además de un modelado exacto y vigoroso, se destaca una límpida serenidad en la forma y una perfecta armonía en las proporciones.

Su temperamento ávido, inquieto y activo, le hace profundizar en el estudio de la plástica, dominando valientemente la materia para ex-

presar la belleza con gran lucidez. Fecunda es su labor artística en esculturas que han merecido elogios de la crítica hispano-americana, más si toda su producción no tuviera ya una valorización indiscutible y muy real, bastaría aquella cabeza de Don Quijote que hemos visto en su taller, que es una acertadísima expresión de la muy complicada psicología del famoso héroe cervantino y que demuestra de una manera indubitable el concepto sereno que tiene de su arte este escultor que en todas sus obras nos ofrece la forma, respondiendo siempre a la verdad de la vida.

SOREL



El muchacho que amaba la muerte POR ELISABETH MULDER

En aquel viaje, largo y pesado, habíanse conocido casualmente un médico, un cura y un maestro de escuela. Las inacabables horas monótonas y tristes, les habían hecho entrar en conversación, como único remedio contra el aburrimiento de aquella noche sin sueño.

Solos los tres en un compartimiento de segunda, fumaban y hablaban incesantemente, mirando el reloj a menudo por ver si las horas huían tan rápidamente como las frases atropelladas que ellos pronunciaban.

El médico y el cura se quitaban uno a otro la palabra, en un afán vehemente de contar sucesos, de narrar historias o simplemente de llenar de sonoridades el tétrico recinto del compartimiento, que parecía un féretro con tres enterrados vivos presos en él.

El maestro de escuela, menos hablador, guardaba largos silencios que sólo cortaba para hacer algún comentario pueril; mas sus compañeros de viaje, cansados, al fin, de narrar operaciones y curas portentosas el uno, y milagros y conversiones el otro, dirigiéronse a él y le preguntaron con cierta ironía, como reeriminándole su falta de sociabilidad por no contribuir a la amenidad del viaje con alguna historia interesante:

—¿Y usted no sabe nada?

—¿Yo? Un maestro de escuela no sabe nunca nada. Letras y números. Poca cosa.

—Vamos, que algo interesante le habrá sucedido a usted en la vida. Sucede a todo el mundo... aun a los maestros de escuela.

—Yo no soy de esos privilegiados. A mí no me ha ocurrido nunca nada. Es decir... tal vez sí. Sé un caso... ¡pero a ustedes no les interesará!

—Sí, sí; nos interesa. Diga usted.

—Pues conocía yo a un muchacho, que vino a mi escuela mucho tiempo...

—Ah, vamos — exclamó el médico desilusionado —, ¿algún borrico que no quería estudiar?

—Al contrario; era muy buen estudiante.

—¿Un talento, entonces, que llegó a saber más que usted?

—preguntó el cura.

—No se necesita mucho talento para eso — repuso el maestro humildemente—. Pero no, no es ese el caso. Era un muchacho al que yo quería mucho porque era muy bueno, listo, simpático...

El cura y el médico se miraron con amargura. ¿Qué «data» despiadada les iba a endilgar aquel buen hombre? Ya ambos estaban arrepentidos de haberle instado a hablar. Ahora sí que la nochecita se haría insoportable, tediosa, desesperante...

Pero el maestro, roto al fin su tímido silencio, comenzaba la historia de aquel muchacho que había conocido.

—Vino a mi escuela — dijo — siendo muy niño, y yo le tomé un gran afecto porque era muy bueno y también muy inteligente. A mí me parecía que era un niño distinto de los otros. Y lo era. Yo quizás no sabría describirse a ustedes, aunque lo intentara, porque sus rasgos fisonómicos no se me han quedado muy grabados. Recuerdo sí, que tenía unos hermosos ojos negros, muy pensativos, muy dados a mirar a la lejanía; y unas manos finas, nerviosas y sensibles impropias de su modesta condición, unas manos de marqueto. ¡Lástima que se le estropearan tan pronto!

—¿Cómo fué eso?

—El se las abrasó... voluntariamente. Pero ya llegaremos a eso más tarde. De todas maneras, antes de aquel incendio ya se las había echado a perder y las tenía llenas de cicatrices y de marcas indelebles. También había cicatrices en su cuerpo y una, ancha y larga, recuerdo de una sutura que hubo que hacerle un día que se abrió la cabeza, le partía la frente en dos.

—¿Cómo se abrió la cabeza?

—No lo sé; no quiso decirlo.

—Alguna pedrea con otros chicos...

—No lo creo. Se habría sabido, lo hubieran dicho los mu-

chachos. Además, no tenía amigos. Lo que a él le gustaba era irse al campo, completamente solo y entregarse a los ejercicios más peligrosos y absurdos. Si trepaba a los árboles había de balancearse en la rama más frágil, a pique de matarse — una de las veces que se cayó se rompió un brazo —; bajaba a los precipicios como un lagarto, subía a las cumbres más difíciles de escalar como una cabra montesa, y volvía a su casa hecho una lástima... cuando volvía. A veces había que ir a buscarle y lo encontraban herido, manando sangre todo él...

—¡Qué bruto! — exclamó el médico—. ¿Pero es que quería matarse?

—Justamente. Y no sabía cómo. Espíritu demasiado delicado, no le gustaban los medios violentos y expeditos, y le estaba haciendo el amor a la Muerte como a una mujer desdenosa, por ver si ella se le rendía voluntariamente. A su modo era un conquistador, un don Juan con mucha más delicadeza que el Tenorio.

Tendría mi extraño discípulo unos quince años cuando se quemó la escuela. Los chicos mayores se pusieron a salvo fácilmente; pero dos parvulitos quedaron abandonados entre las llamas. Y él, volerosamente, fué a salvarlos. Su hazaña causó asombro y luego indignación. ¿Por qué volvía a penetrar por tercera vez en aquel infierno de llamas, si ya no quedaba nadie en él? ¿Estaría loco!

Un buen hombre, jugándose la vida, fué a buscarlo y consiguió volver con él. Tenía quemaduras graves en todo el cuerpo y especialmente en las manos, y estaba medio asfixiado. Hubo de guardar cama mucho tiempo, y cuando ya estaba mejor, un día que yo fuí a verle, me dijo con tristeza: «Maestro, tengo la vida dura...»

La escuela se reconstruyó; la hicieron más bonita, más confortable, con mayores condiciones higiénicas, y hasta con cierto modernismo un poquillo pretencioso; pero él no volvió a mis clases. Su padre quiso que se ocupase de la granja que poseían y que emezase a trabajar seriamente. Así y todo, continuamos siendo buenos amigos y nos veíamos a menudo. Yo iba a verle siempre que podía, y más de una vez lo hallé lisiado, hecho una pirámide de algodón y de vendajes. Su padre estaba desesperado.

—Ya ve usted — me decía el pobre hombre —, esa «enfermedad» es incurable.

Pasaron algunos años; tendría el muchacho unos diez y ocho, cuando un día me dijo su padre, muy alegre:

—¿Sabe usted? El chico... creo que está enamorado...

—¡Caramba! — exclamé yo—. ¿Y quién es ella?

—No lo sé aún — me repuso —; pero le lleva flores y le hace versos.

—¿Versos? — Yo estaba asombrado, y exclamé: — ¡No sospechaba que fuera poeta!

—¡Bah! — me contestó—. Todos hemos hecho versos a la primera novia. Los versos son el sarampión del amor primerizo: lo pasan todos.

—Bueno, bueno — dije yo —, pues me alegro muchísimo. No hay como una novia a quien se quiera mucho para hacer amar la vida. Su hijo de usted dejará de perseguir a la Muerte, ya lo verá usted. Ahora querrá vivir para esa musa inspiradora que ha encontrado. ¿Cómo será la muchacha? Muy bonita y muy buena, seguramente...

Señores, me equivocaba de medio a medio. La muchacha en cuestión ni era muy bonita ni gozaba fama de ser muy buena. Además, tenía un novio bruto como él solo y celoso como un turco, que se consolaba de los eternos coqueteos de la chica haciéndolos pagar muy caros a quienes los tomaban en serio. Dos veces había estado en la cárcel, por agresiones, y se hallaba dispuesto a volver otras dos si era preciso, pues en cuanto los celos le ponían una nube roja en los ojos, ya el hombre no era dueño de sí.

Parece ser que ese terrible Otelo descubrió los versos y las flores dichas y dió con el autor de tales envíos. La bronca que se armó fué monumental y de la violentísima discusión ambos contrincantes salieron muy mal parados. Pero sin duda, aquella maldita mujer tenía loco a mi ex discípulo, pues sin hacer ningún caso de la brutalidad, los golpes y las amenazas de su energúmeno rival, siguió él cortejando a la coqueta, haciéndole versos, enviándole flores y,

además, rondándola de noche. Y en una de estas rondas nocturnas sucedió lo que inevitablemente había de suceder, dado el genio vengativo, celoso y malo del otro. Se oyó un tiro, luego otro, luego unos gritos agudos que salieron de la calle, de las casas, no sé de dónde y, finalmente, el sonido lúgubre del cuerpo de mi ex discípulo que se desplomaba pesadamente. La gente acudió y formóse un grupo compacto que la causante de la catástrofe rompió a codazos y, pudiendo llegar hasta el pobre moribundo, arrodillóse junto a él, ignoro si con lástima o con curiosidad. Y quienes lo oyeron, cuentan que mi ex discípulo aún pudo pronunciar algunas palabras, y que fueron éstas:

—Perdóname... te he engañado... No venía por tí, venía por... ella...

«Ella», señores, era la Muerte, su eterna, su única amada, que esta vez, por fin, no se le mostró esquiva, y le abrió los brazos amorosamente...

El médico y el cura se miraron.

—Era un loco — dijo el médico categóricamente.

—Un hereje — aseguró el cura con tristeza.

—Yo, señores, no sé, no sé... — exclamó el maestro de escuela con un temblor de angustia en la voz.

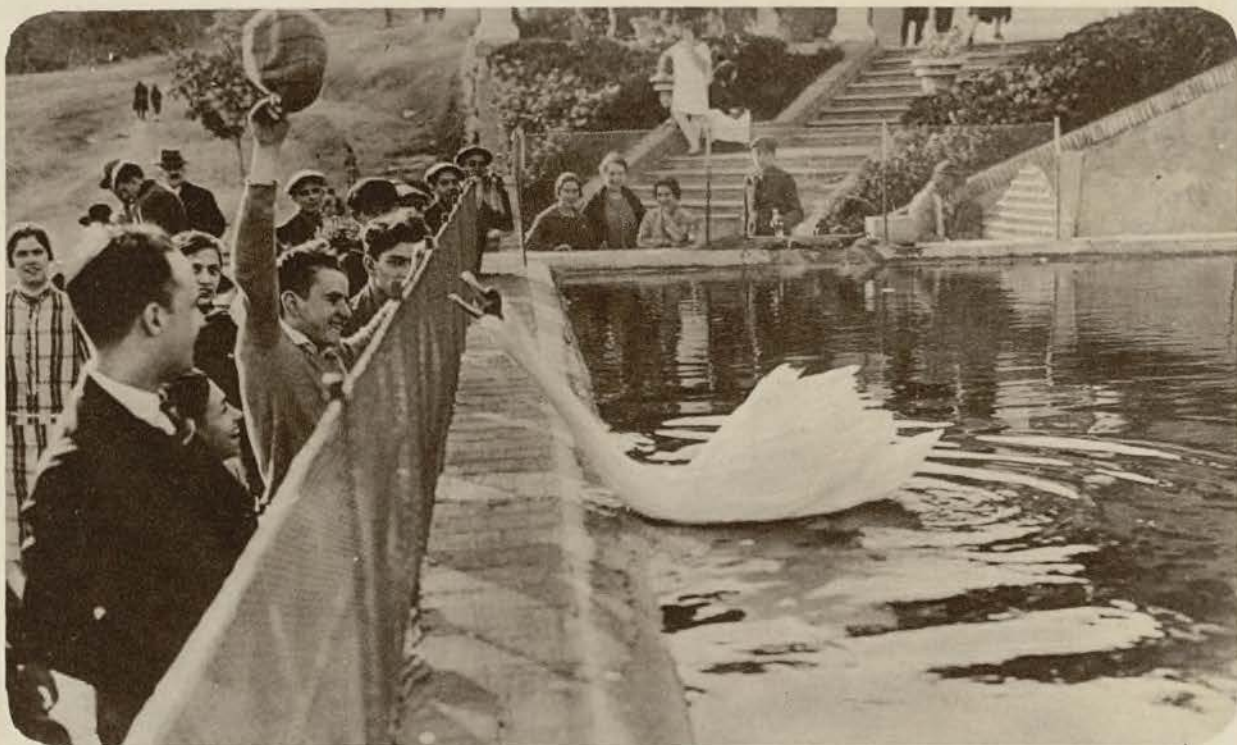
Luego volvió la vista hacia la ventanilla. Una luz tenue, tímida y fría penetraba por ella.

—Amanece... — dijo.

—¿Ya? — inquirieron el médico y el cura sorprendidos.



PERSPECTIVAS BARCELONESAS



«LA FONT DEL LLEÓ» (PEDRALBES)

En la plata líquida del estanque ponen los cisnes la curva altiva de sus cuellos albos. A veces los cisnes pierden la majestuosa traza que les caracteriza para jugar con los muchachos, que llegan incluso a ser causa de un martirio para los blancos señores de los estanques y los lagos, los cuales terminan por perder la serenidad y descomponer la magnífica curva de sus altivos cuellos, que es la más bella interrogación que nos lanzan al rostro los ojos verdes de los estanques



EL REAL CLUB MARITIMO : BARCELONA

Balandros engalanados del Real Club Marítimo de Barcelona, tomados desde el interior del Club. Es esta una bella perspectiva del puerto adornado por los colorines de las banderolas y gallardetes que juguetea en las jarcias rizadas por la brisa. (Fotos Bert)

ACTUALIDAD GRÁFICA. - MELILLA



TIRADAS DE PICHÓN

Don Joaquín Burillo, ganador de los primeros premios en las tiradas de Pichón, organizadas por la Real Sociedad Hipica con motivo del cumpleaños de S. M. el Rey.



El submarino español «B-6», fondeado en el puerto de Melilla para que su tripulación estudie el empleo del «Soplete submarino», usado por primera vez en España.



Don Jacobo Boza, ganador del tercer premio en la tirada de Pichón, con su madrina, la señora de Bandúi.



El ganador del segundo premio, don Primitivo Giménez Urtazún, con su madrina, la señora de Palomares.

(Fotos Zarco y López).

LA COPA MELILLA

NOTAS DEPORTIVAS DE BARCELONA

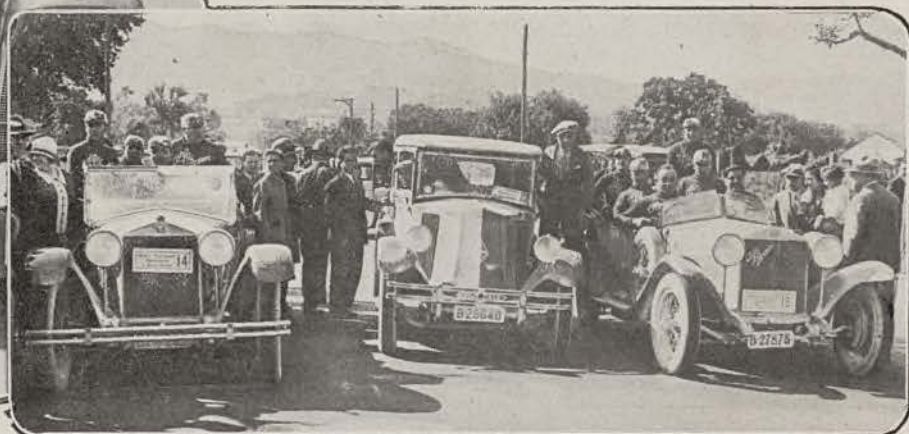


Festival de natación

Con extraordinario éxito celebróse, en el C. N. Barcelona, el festival del Gran Premio de Pascua, en el que participaron bellas y entusiastas nadadoras en una carrera brillantísima.



Heitmann, ganador del Gran Premio de Pascua, y Parés, que se clasificó en segundo lugar.—En el círculo, el equipo de Water Polo que ganó el trofeo Juan Barba, marcando tres goals por ninguno el equipo contrario.



RALLY AUTOMOVILISTA.—Con gran brillantez se ha celebrado esta importante manifestación deportiva, en la que tomaron parte bastantes automóviles. La llegada de los coches.—En el círculo, uno de los coches que tomaron parte en el Rally, en el momento de ser precintado su motor.

(Fotos Bert)

BARCELONA F. C. - REAL MADRID EN LAS CORTS



Los jugadores del Barcelona F. C., Samitier, Platko, Castillo, Sastre, Sagü y Walter, que resultaron lesionados en Santander, y a los que el público hizo objeto de un homenaje momentos antes de comenzar el partido Barcelona F. C. y Real Madrid, con el entrenador del equipo, señor Forn, recibiendo el homenaje del público que llenaba el campo de Las Corts.

Cabo, el guardameta del Real Madrid, en una salida en falso que se convirtió en el segundo goal del Barcelona, el cual fué logrado por Arocha, al aprovechar un pase de Ramón, en el partido jugado entre el equipo campeón de Cataluña y el Real Madrid, y que tuvo por resultado un empate a dos tantos.



LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL CANINA DE BARCELONA

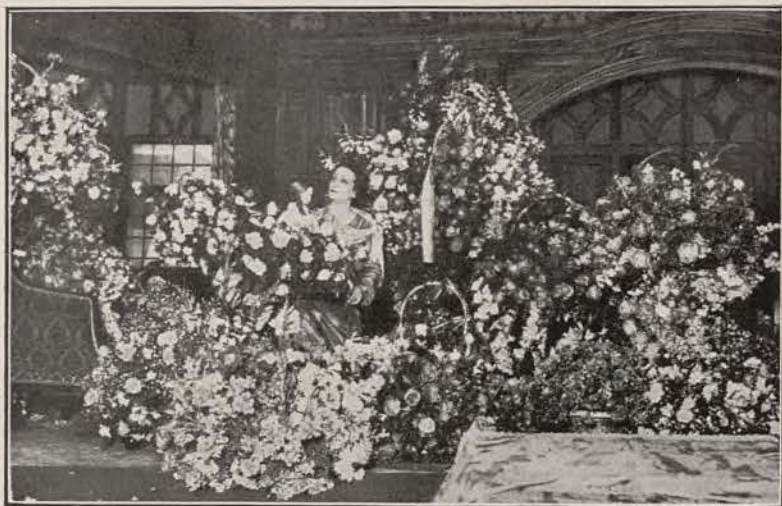
Tres magníficos ejemplares de perros de raza extranjera, presentados en la Exposición Internacional Canina celebrada en los jardines del Real Polo durante los días 26, 27 y 28 del mes corriente.

Llorens, el guardameta del Barcelona F. C., rechazando un balón en uno de los ataques de la delantera madrileña en el partido jugado entre el Barcelona F. C. y el Real Madrid, los cuales empataron a dos tantos, después de una magnífica exhibición de juego, que dió como resultado un buen partido, a pesar de que en el equipo barcelonés faltaban los principales elementos, lesionados en Santander.



(Fotos Bert)

GRÁFICOS TEATRALES.-BARCELONA



BENEFICIO DE IRENE LÓPEZ HEREDIA Poliorama

Coincidiendo con el fin de la actuación realizada por esta gran actriz de la escena española, se celebró su beneficio en el teatro Poliorama, en el cual Barcelona demostró a la beneficiada la admiración en que se tiene en nuestra ciudad el talento de esta artista, que durante los días que actuó en el Poliorama nos ha demostrado una vez más la sensibilidad y el talento que acompañan al arte, que ha hecho de ella una de las primeras figuras de nuestro teatro.

(Fotos Vives)

LA REVISTA DEL OLYMPIA «KOSMÓPOLIS»

El gráfico que ofrecemos a nuestros lectores puede darles idea de la fastuosidad que ha presidido la realización de la revista «Kosmópolis», que actualmente se representa en el Olympia. El escenógrafo señor Castells ha logrado, con la presentación magnífica de esta gran revista, uno de los mayores triunfos de su larga vida de artista.



U N C A S O D E F E C U N D I D A D



En Lluchmayor (Mallorca) se ha registrado un curiosísimo caso de fecundidad de una oveja de siete años, de raza mallorquina, que ha «favorecido» a su propietaria, doña Francisca Salvá de Barbará, con siete hermosos corderitos.

MARAVILLAS DE LA ISLA DE ORO

Los
mágicos
Tesoros
de la
Isla
de
Mallorca



PLA DE CUVER : CONTRALUZ

Nada más simple que esta perspectiva de la isla maravillosa, y nada, a la par, más encantador, que este paisaje mallorquín, sobre el que la luz destrenza el oro glauco de su cabellera blonda. Ríela el sol en la sierpe de plata del quebrado arroyuelo que murmura a las guijas su canción monótona y rien las orillas al reflejarse en los cristales que las linfas le prestan, haciendo de este paisaje uno de los más bellos de la isla.



BARCA PESQUERA

La vieja barca latina acuchillando el ópalo maravilloso del cielo mallorquín con el agudo cuchillo de su vela rizada por la brisa y reflejando en la plata del mar sus graciosos perfiles que envidian las gaviotas y las aves marinas cuando corta ligera las olas potentes del «Mare Nostrum», que en este trozo de la costa mallorquina se viste orgulloso con el manto de oro que le prestan los rayos mágicos del sol.



SANTANY : «ES PONTAS» - Roca ORADADA

La dura roca ha sido mordida por los embates del mar y nos muestra en este gráfico toda la soberbia belleza de las obras geniales que la Naturaleza, el artífice maravilloso, cincela para asombro y encanto de los ojos que la contemplan. La filigrana que el mar esculpió en la roca a través de los siglos, se nos ofrece en toda su belleza magnífica y nos hace pensar en las manos maravillosas de miles de geniecillos hijos de Neptuno, que se hubiesen entretenido en labrar una joya para el tesoro del dios a quien sirven vestidos de espuma y de luz.

(Fotos Frana)



GWEN LEE

Entre los artistas de la cinematografía americana, Gwen Lee es una de las que con más fuerza se han destacado últimamente. Hace dos años fué proclamada «wampa», favorita, y ese título, que la rodeó de distinción, lo ha sabido conservar merced a su arte exquisito, y al constante estudio que realiza en todas sus producciones. La serena belleza de sus ojos azules, la sonrisa incitante de sus labios, que parecen pedir besos para apagar el fuego de su corazón, y sus posturas llenas de dulce abandono, hacen más interesante la figura femenina de Gwen Lee.

La Metro-Goldwyn, la contrató como dama joven para que figurase al lado de estrellas de mundial renombre como Norma Shearer y Ramón Novarro, y su arte en la pantalla acrecentó su fama de artista excelsa. Es una de las jóvenes que en Hollywood gozan de más prestigio. Su cultura y su inteligencia la han captado enormes simpatías en la familia cinematográfica de Los Angeles, y la esbeltez de su figura, avalorada por una belleza fascinadora hacen presumir que será una de las más famosas estrellas del cinema mundial.



Delicioso modelo infantil y uno de los que más llamaron la atención por la sencillez que ha presidido su realización, una de las más bellas que ha presentado durante la presente temporada la casa Beer, de París.

LA MODA EN LOS NIÑOS

La nueva moda para la temporada veraniega, ha encontrado en la infancia su mejor expresión. La sencillez en los modelos está en consonancia con la edad. Nada más antiestético que aquellos trajes de temporadas pasadas con que se vestían los cuerpos frágiles y diminutos de los niños. Estos han de ir ataviados, con elegancia sobria, con holgada comodidad, los nuevos modelos tienen la ventaja de ser apropiados para sus juegos. El presente figurín de la casa Beer, de París, nos muestra un niño ataviado con un vestido de pose, que igualmente puede servir para casa o colegio. De amplio cuerpo, con plisados que penden del pecho, tiene una abertura que saliendo del cuello se cierra donde comienza el plisado. Las telas pueden ser de seda blanca, sin ningún adorno, de dril del mismo tono o bien de cualquier tejido rosa, blanco o azul, según sea para paseo o para casa.

En estas páginas ofrecemos tres modelos infantiles; uno de ellos, el ya reseñado anteriormente, y los otros dos los que ilustran la página siguiente, ambos propios para playa o jardín.

En el tocado de los niños deben las madres poner especial cuidado. Nada más encantador que una linda figurita infantil adornada con exquisito buen gusto y nada más triste que esas *toilettes* infantiles de colores chillones, barrocas y ampulosas a través del hijo se conoce a la madre.

El buen gusto femenino puede observarse mejor que en la propia *toilette* en la de los trajecitos infantiles, en los que la madre pone el sello de su delicada feminidad.

Estos tres modelos que ofrecemos a nuestras lectoras llevan unidos el encanto de la sencillez y el buen tono de la originalidad, que son las dos principales cualidades que deben presidir los modelos que han de vestir los lindos muñecos que sujetan nuestra máxima atención con la delicia de su infantilidad, un poema de seda y de nácar en nuestra existencia.



MODELO «IMPERIO»

La casa Martial Armand, de París, está en la presente temporada realizando un derroche de originalidad y de buen gusto. El modelo que hoy ofrecemos a nuestras lectoras tiene en sí presa a la originalidad y hermanadas, en su conjunto, a la máxima elegancia y a la más pura sencillez. Los tonos de la blusa pueden ser rosa, gris o verde nilo, y los de la falda — en seda estampada y graciosamente irregular —, pueden elegirse en azul rojo o negro, procurando que los dibujos que la decoran sean del mismo tono que la blusa.

(Fotos Manuel Frère®)

U N A F I E S T A M O R A



SEVILLA

Bellas señoritas de la aristocracia sevillana que tomaron parte en la fiesta mora organizada en uno de los más bellos palacios de Sevilla a beneficio de los centros obreros católicos. Bajo la filigrana de los arcos y el gayo dosel que las flores tejían en su torno, estas lindas jóvenes sevillanas nos traen un viejo recuerdo que entona a maravilla con el ambiente que las rodea para prestar un encanto más a la maravilla de sus ojos magníficos en los que triunfa la luz del sol que decora el claro cielo andaluz.

(Foto Serrano)

NOTAS GRÁFICAS DE ACTUALIDAD



La Princesa Bibesco

Elisabeth Bibesco, esposa del ministro plenipotenciario de Rumania en Madrid, Príncipe Bibesco, notabilísima novelista inglesa, autora de «The Whole Story», «Ballons» y «The Fir and the Palm», las cuales han logrado, para la aristócrata escritora, una popularidad cimentada en una franca admiración.



Boxeador cubano

Ramón Castillo, notable boxeador cubano que, después de lograr grandes triunfos en su país, realiza una «tournée» por España, habiendo hecho match nulo con Cola y preparándose a luchar contra Martínez y Rayo en próximos y futuros combates que la afición espera con gran interés.

LOS JUGADORES DEL BARCELONA F. C. EN LA FEDERACIÓN CATALANA FÚTBOL ASOCIACIÓN



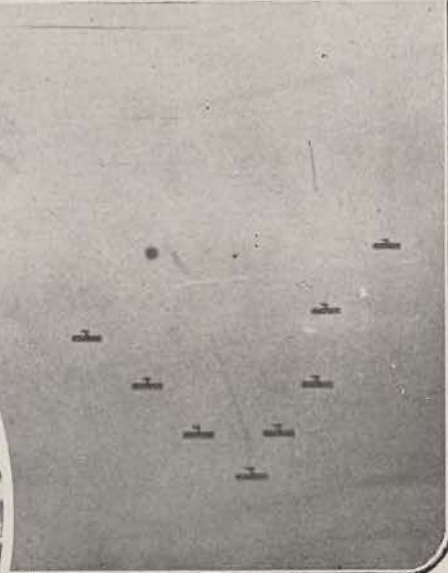
Recepción celebrada en los salones de la Federación Catalana de Fútbol, en honor de los jugadores del Barcelona F. C., y con motivo de los importantes partidos jugados en Santander para dirimir el Campeonato nacional.

(Foto Bert)

LAS MANIOBRAS DE LA ESCUADRILLA AÉREA ITALIANA. - POLLENSA

MALLORCA HACE A LOS AVIADORES UN SOBERBIO RECIBIMIENTO

Lunch con que el Ayuntamiento de Pollensa obsequió a los aviadores de la escuadrilla aérea italiana.



Maravilloso aspecto que ofrecía el cielo azul de Mallorca, en el que se cernían majestuosas las águilas de acero que formaban la escuadrilla aérea italiana que amerrizó en Pollensa el domingo pasado y que fué recibida con entusiasmo por los 30.000 espectadores que presenciaron la arribada de los aparatos italianos al solar mallorquín y que ovacionaron incesantemente a los aviadores, heraldos de Italia, la hermana de raza y madre de pueblos.

El general, marqués de Pinedo, jefe de la escuadrilla aérea italiana que, constituida por 59 hidros, amerrizó en Pollensa, de paso para Los Alcázares, adonde se dirigieron después los aviadores italianos acompañados de 15 hidros de la escuadra aérea española.



EL MARQUÉS DE PINEDO A BORDO DEL «DÉDALO»

Grupo formado por el marqués de Pinedo y varios aviadores de los que tripulan su escuadra y de varios marinos y aviadores de nuestra Marina de guerra, a bordo del «Dédalo».

(Fotos Torrents)

LA ESCUADRILLA AÉREA ITALIANA EN POLLENSA

El glorioso hidro «Santa María», en el que el marqués de Pinedo realizó su famoso raid, momentos antes de amerrizar en aguas de Mallorca, tripulado por el jefe de la Escuadrilla, general de Pinedo.



Emocionante momento en que amerrizó el «Santa María», en aguas de Pollensa, pilotado por el marqués de Pinedo, jefe de la Escuadrilla aérea italiana.—Bote en el que iban las autoridades, el cual condujo a tierra al marqués de Pinedo, glorioso tripulante del «Santa María» y jefe de la Escuadrilla que amerrizó en Pollensa bajo las ovaciones de los 30.000 espectadores que presenciaron las maniobras y tributaron un grandioso homenaje a los aviadores italianos que acompañan a de Pinedo.



EL MINISTRO ITALIANO, SEÑOR BALBO, DESEMBARCA EN POLLENSA

El señor Balbo, ministro italiano, al atracar en el muelle de Pollensa con un grupo de aviadores de la Escuadrilla italiana que amerrizó en aguas de Mallorca.—En el círculo: Momento de amerrizar el hidro supermarino que conducía al ministro de Italia. (Fotos Torrents)



TARRAGONA.—LA VISITA DEL NUNCIO

Un aspecto que ofrecía la sala del Teatro de la «Acción Popular Católica» durante la velada musical celebrada en honor del Nuncio de S. S., monseñor Tedeschini, en la que tomó parte la masa coral que constituye el «Orfeó Tarragoni».

EL NUNCIO EN LA RESIDENCIA DE LOS REVERENDOS PADRES BENEDICTINOS

El R. P. Vicario del convento de Benedictinos dirigiendo una respetuosa salutación al Nuncio de S. S., monseñor Tedeschini, a su llegada al convento de los Reverendos Padres Benedictinos.

(Fotos Vallol)



TARRASA FESTIVAL ATLÉTICO



Salto de pértiga

Culi en el momento de batir el record de España de salto de pértiga, con 3 metros y 57 centímetros, durante el festival atlético celebrado últimamente en Tarrasa.



Pedestrisimo

Ladomeque y Miquel entrando por este orden en la meta, al final de la carrera 800 metros lisos, durante el festival atlético celebrado recientemente en Tarrasa.

(Fotos Rosal)

Saile



¡ M U J E R !

Fué tanto el mal que me hiciste,
que llegaré a enloquecer.
Has de morir a mis manos.
Pero no... que eres mujer.

Por ti, mi vida no es vida,
me has hecho desfallecer.
Con tu sangre no pagaras...
Pero no... que eres mujer.

Soy un pelele viviente
que ya no sabe querer.

Dicen que no tengo alma.
¡Porque te la di, mujer!

Te reías, te reías
porque me viste caer.
Si pudiera levantarme...
Pero no... que eres mujer.

Cansado estoy de llorar,
loco por quererte ver,
aunque la muerte me traigas,
vuelve a mi lado. ¡Mujer!

JUSTINO OCHOA



«Cristo en la Cruz», soberbia obra del Greco que pertenece al Museo del Louvre.



He aquí a Felipe IV visto por Velázquez, según un cuadro del Louvre.

PASEOS POR
EL LOUVRE

LA TRINIDAD ESPAÑOLA

POR GERMÁN GÓMEZ
DE LA MATA

No cabe discutir que el Louvre implica uno de los museos más completos del mundo en lo que a cuadros se refiere; pero, aún atesorando ciertas obras suyas, el Louvre apenas nos da idea de Goya, de Velázquez y del Greco, magnífica trinidad de la pintura hispana.

A Velázquez, a Goya y especialmente al Greco los hizo España y los hizo quizá a pesar de ellos propios, lo que demuestra hasta qué límite impregna la atmósfera del gran país a los espíritus permeables. De ahí que ninguno de los tres comporte desde el extranjero su efectivo valor mientras no los examine un público embebido de profundo españolismo.

Además, en el Louvre, ninguno de los tres está tampoco bien representado. Sin embargo, estas migajas se captan ya la adoración unánime y el ciclopeo triunvirato ve rendirse frente a sus sombras empujadas a las arrodilladas multitudes. ¿Adónde no llegaría, pues, el fervor de tales multitudes si contemplasen máximas irradiaciones de tamañas glorias, tras de haber palpitado bajo el sol ibérico?...

Imaginémonos ahora el ejemplo de un turista sensible que arribe a España. Su primera impresión le pone melancólico, no obstante el cielo azul y la luz de cristal; asomado a una ventanilla del tren que le conduce, distingue montes sin un árbol, pardas llanuras que no cultiva nadie, ciudades aplastadas a los pies de unos templos altivos, rostros de tristonía nobleza; se arguye que nunca logrará adaptarse a la adustez ambiente, siquier la encuentre angusta, y casi lamenta haber venido... Días después, en el Prado de Madrid o en una iglesia de Toledo, se le revela el Greco de súbito, con su inmensa emoción de austeridad; entonces, igual que si se resgara un velo ante sus ojos, advierte el hondo hechizo y la sutil belleza de los pardos eriales, de los pueblos dormidos a las plantas de Dios, de los hielos lúgubres. A partir de tal día, se compenetra con las realidades y las idealidades hispánicas, ama a la tierra hospitalaria que se apoderará de él poco a poco y que él se llevará dentro del corazón a su regreso. He aquí el



«Retrato de señora», por Goya, que el Louvre conserva como una de sus obras mejores.

caso del mismo Domenikos Theotokópulos, quien, sin ser español, merced a la fuerza íntima de España, se tornó el más español de los pintores.

Por lo que a Velázquez atañe, la inconfundible aristocracia de los retratos que ejecutó reside, mejor que en su factura en el carácter de sus aristocráticos modelos, reyes, cortesanos,

burgueses o bufones, ¿qué importa, puesto que la verdadera aristocracia retatada a la sazón se llama España? Velázquez, genio de la exactitud, tradujo sin esfuerzo la decadencia fastuosa de una dinastía y la sobria elegancia de una psicología étnica. Elegantesísimos se patentizan esas infantas y esos príncipes cuyo aire displicente sostiene un pañolito o un guante con la punta de dos dedos fusiformes.

Y Goya... ¡ah, Goya! Una familia real con sus cualidades y defectos, duquesas majas y un chispero convertido en Cristo, episodios históricos que sollozan de angustia, paisajes y costumbres de una Madrid simpático, monstruos de pesadilla... Al conjuro del taumaturgo, vibra, borracho de línea y de color, el milagro colectivo, conforme el numen sugerente se convulsiona con paroxismos nacionales. Don Francisco el de los Toros, aragones de origen y madrileño de elección, expresó en serio y en broma la tragedia de una península y el garbo de sus hijos; le movían un cerebro ligero de manolo y una acuidad extraordinaria de filósofo que ayudaban a la hiperestesia de sus concepciones, animando la visión del tumultuoso panorama.

¿Habría manifestado, empero, semejante grandeza de no nacer en el castizo sitio a la excelcitud del cual contribuyó? Lo dudamos, sabedores de que España engrandece a cuantos la observan con cariño.

El Greco, Velázquez y Goya se hallan a una altura que no supera artista alguno; mas no habrían alcanzado su culminación sin la influencia mística de las inspiraciones españolas. El oriental pintaría siempre al estilo del Tintoretto; el andaluz, al estilo de un Frans Hals cualquiera, y el de Fuendetodos, al estilo de los franceses del siglo XVIII. Ni uno, por consiguiente, habría rematado su personalidad original.

Los contados cuadros de Goya, de Velázquez y del Greco que enriquecen al Louvre, aunque insuficientes, consignan transportarnos a la cuna luminosa de todas las quimeras, de todas las pasiones y de todas las caballerías.



MARÍA GUERRERO LÓPEZ

¡María Guerrero! Cuánta grandeza encierra ese nombre que en la historia del arte dramático español ocupa la página más brillante. Con cuánta emoción se pronuncia aún ese nombre glorioso. María Guerrero dejó de existir, pero aquel arte soberano, lleno de fuertes tonalidades, que encerraba en su gesto un dolor, y en su voz una tragedia, y en su figura la viva representación de la bravura española que culminaba en aquella mujer, tan exquisita y tan señorial, aquel arte no ha muerto. Ella educó, con maternal cariño, a la que había de ser su sucesora. Ella hizo de su sobrina María, la segunda Guerrero. Vedla en la escena. Es aquella Guerrero de hace veinte años, de fuerte complexión, de recia naturalza, de mirada firme y retadora que se clavaba con odio o amor, pero que era saeta, puñal o caricia que emocionaba y electrizaba a los públicos.

Esta María Guerrero, digna sucesora de aquella otra que la muerte no ha mucho arrebató, va caminando sobre los pasos firmes que marcó la primera. Su arte tiene ese vigor tan admirado por todos los públicos. Su gesto, su voz y sus ademanes son la herencia que esta María Guerrero ha recibido de María Guerrero, la que fué primera figura del teatro español contemporáneo.

MATILDE REVENGA

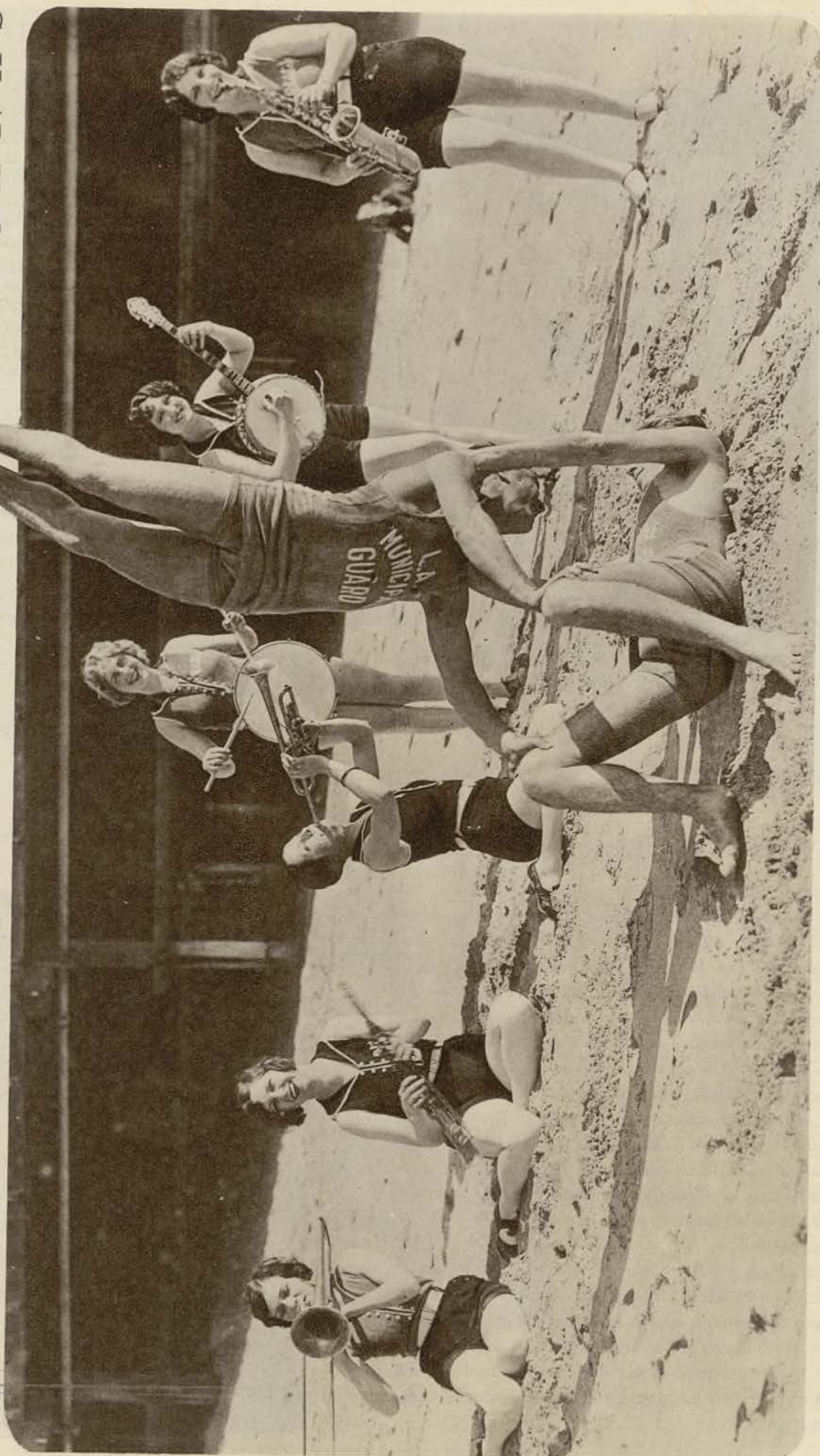
España se honra, entre todas las demás naciones, con los nombres, ya gloriosos, por la consagración que de ellos han hecho todos los públicos, europeos y americanos, de Miguel Flea y Matilde Revenga.

La gran mezosoprano, que triunfalmente ha recorrido los mejores escenarios del mundo maravillando a los espectadores con el hermoso torrente de su voz, llena de armonías y melodías, forma, ante el elenco más prestigioso de artistas notables de nuestro país, el hermoso conjunto de grandezas raciales. Matilde Revenga, joven aún y llena de entusiasmo por el arte, al que consagra todos los momentos de su vida, ocupa hoy un puesto preeminente entre las artistas mundiales de su categoría; pero el primer puesto al que están deseando llegar otras notables cantantes, se le otorgará unánimemente a nuestra eminente compatriota, que entre los arpegios de su voz única, ha sabido llevar nuestro nombre por los ámbitos del mundo, acariciándolo con el aplauso de todas las multitudes.



LAS PLAYAS NORTEAMER

RICANAS



OCEAN PARK : CALIFORNIA

El optimismo yanqui se nos ofrece en todos los momentos. En el gráfico que ofrecemos a nuestros lectores, se puede ver triunfar la alegría de este pueblo niño en un rincón del Ocean Park. Lindas girls acompañan con exóticos instrumentos musicales los ejercicios gimnásticos de dos atletas, acompañando a la música con la cascada armónica de su risa sonora, la más bella muestra del optimismo yanqui.

ACTUALIDADES GRÁFICAS



BARCELONA. — Homenaje a Rius y Taulet

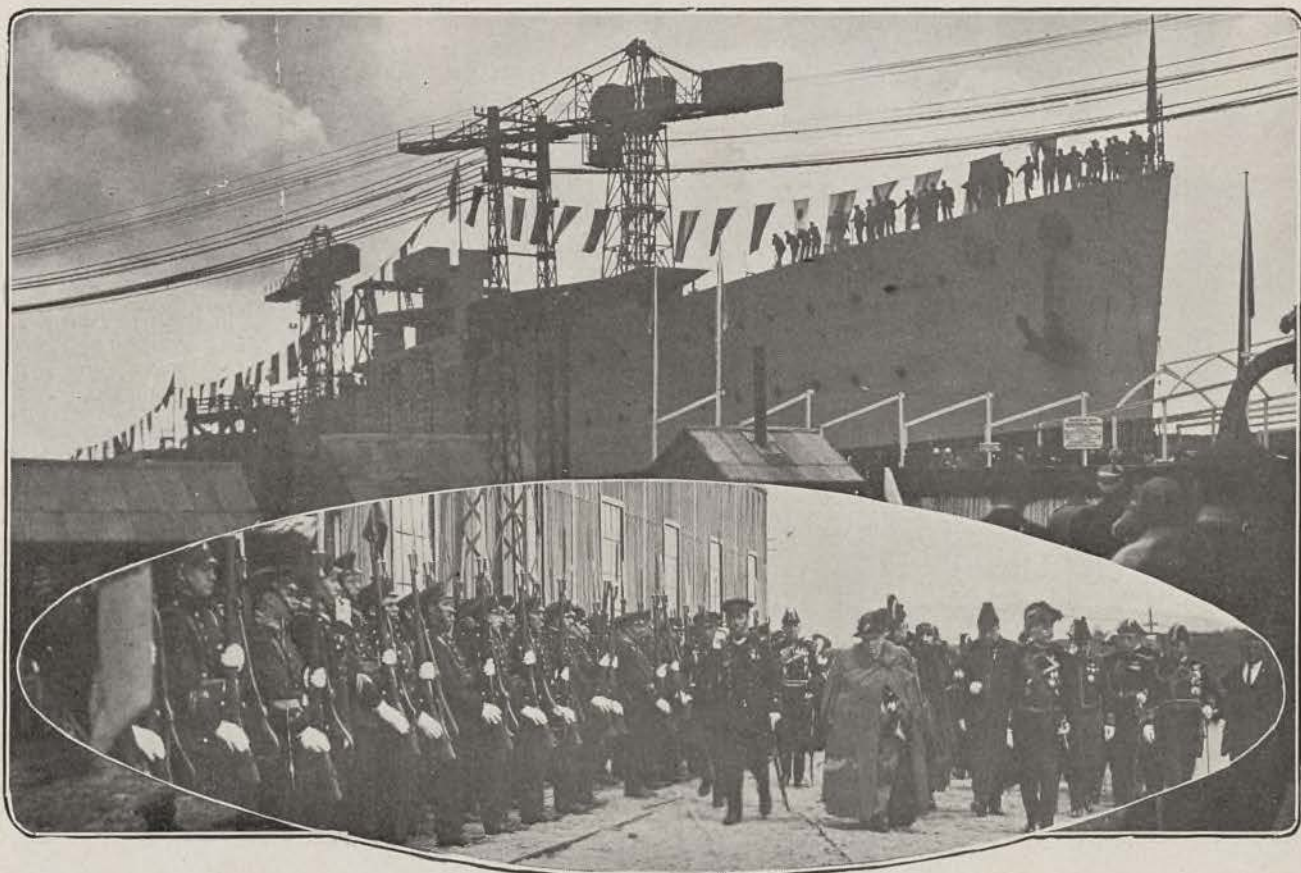
La estatua del ilustre patricio, cubierta por las coronas ofrendadas por S. M. la Reina Doña Cristina, por las autoridades y otras entidades en conmemoración del cuadrigésimo aniversario de la Exposición de 1888.



MALLORCA. — Accidente automovilista

En la carretera de Alcudia chocaron dos autos, debido a la gran afluencia de vehículos que por ella transitaban en ocasión de la llegada de los hidroaviones a Pollensa. Del accidente resultaron heridos el coronel de caballería don Emilio Pou y su hijo el notario don Nicasio Pou.

(Fotos Torrents)



FERROL. — BOTADURA DEL CRUCERO RÁPIDO «MIGUEL DE CERVANTES»

El nuevo crucero descendiendo de la grada del Astillero ferrolano. — S. A. la Infanta Doña Isabel, que representó a S. M. el Rey en el acto de la botadura, a su llegada al Astillero, donde le rindió honores una compañía de infantería de Marina.

(Foto Deus)

Una fiesta andaluza



Un grupo de bellísimas sevillanas, vestidas a la usanza andaluza, rodeando a una de las parejas castizas que acudieron a Tablada, para tomar parte en la fiesta de la Cruz Roja.



Una pareja netamente sevillana, luciendo su garbo y su donaire por Tablada durante la fiesta andaluza celebrada a beneficio de la Cruz Roja.

(Fotos Serrano)

en Tablada. - Sevilla



EL DESFILE DE CARRETAS

Una de las carretas mejor adornadas que concu-
rrieron a las fiestas de Tablada y que llamó
muchísimo la atención.



LAS INFANTAS EN LA FIESTA

SS. AA. las Infantas Doña María Luisa y
Doña Isabel Alfonsa paseando por Tablada, du-
rante la celebración de la fiesta andaluza allí
efectuada.



Señoritas de la aristocracia sevillana que, ataviadas al estilo andaluz, realzaron con su belleza la simpática y alegre fiesta celebrada en Tablada a beneficio de la Cruz Roja.

(Fotos Serrano)

INAUGURACIÓN DEL TRANVÍA DE MATARÓ A ARGENTONA



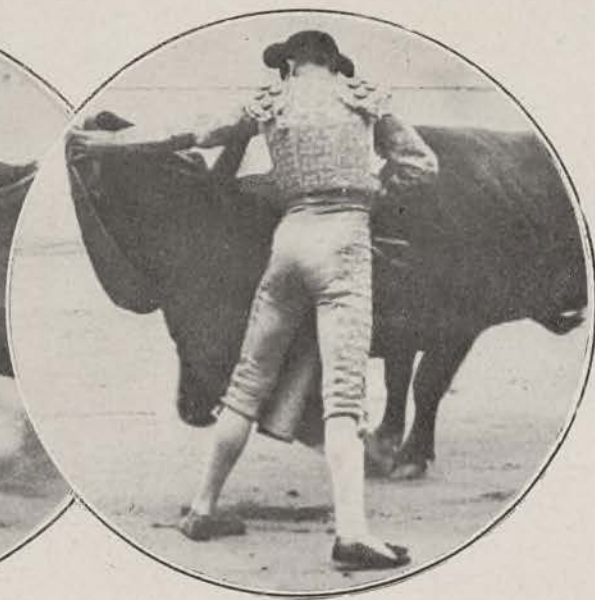
MATARÓ. — Bendición de los coches del tranvía eléctrico de Mataró a Argentona, que se inauguró el domingo con asistencia de las autoridades de Barcelona, Mataró y Argentona y de los consejeros de la Empresa explotadora de la nueva línea y de la Sociedad constructora de la misma «Urbanización y Construcciones».

(Fotos Flaquer)



ARGENTONA.—Las autoridades e invitados saliendo de la Casa del Ayuntamiento, donde se celebró una recepción en su honor.

LA SEMANA TORERA - BARCELONA



Cagancho, Lalanda y Márquez en tres distintos momentos de la lidia de sus respectivos toros, durante la corrida celebrada el domingo pasado en la Monumental.

(Fotos Vives)

Compre hoy mismo

el novísimo

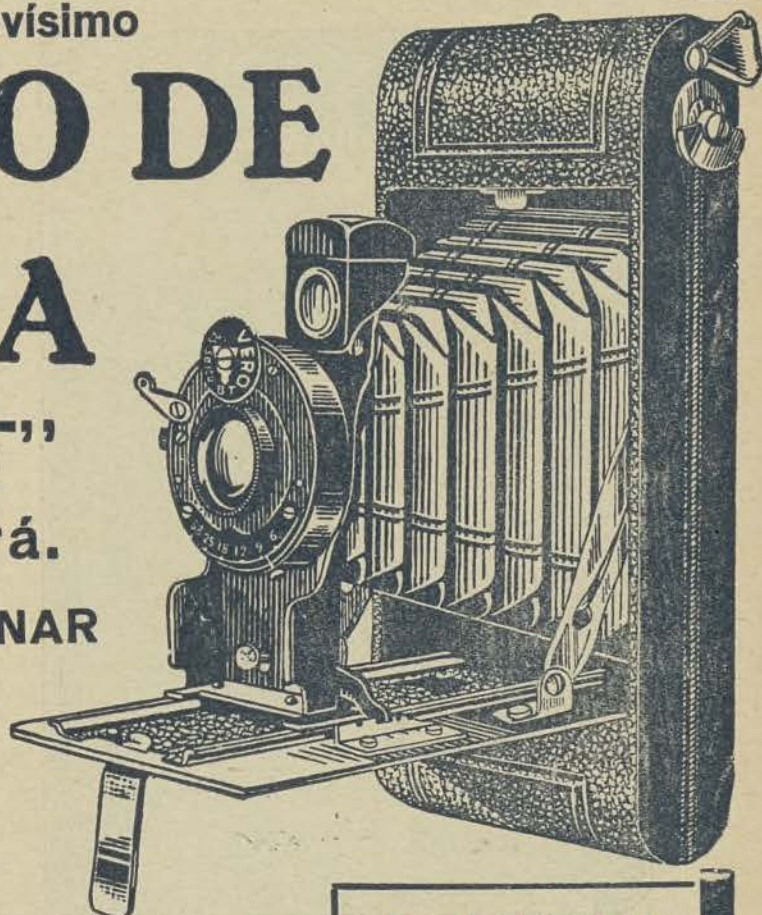
APARATO DE PELÍCULA

marca "QUILLET"
y no se arrepentirá.

Objetivo RODENSTOCK-TRINAR

(SE CARGA EN PLENA LUZ)

Espléndidos resultados de
RELIEVE Y CLARIDAD



21 MESES DE
CRÉDITO

DERECHO DE DEVOLUCION A LOS OCHO DIAS
EN CASO DE NO GUSTAR

NADA DE PAGO ADELANTADO

8 PESETAS
AL MES

Esta Cámara «QUILLET» para película, tamaño 6×9 , de alta precisión por todos conceptos, está fabricada cuidadosamente con materiales de primera clase. Al lanzar al mercado esta excelencia fotográfica hemos aplicado a su construcción nuestros profundos conocimientos en la materia, y a fuerza de sacrificios hemos obtenido este aparato, inmejorable desde el punto de vista técnico y práctico.

Es un aparato exacto, elegante, de reducido tamaño; ventajosas condiciones que se traducen en completa nitidez en las fotografías; máxima seguridad en el trabajo del aficionado o profesional; presentación excelente, signo de buen gusto por parte del poseedor del aparato «QUILLET», y mínima molestia, pues, aparte de haber reducido en lo posible su peso, su volumen permite llevarlo en el bolsillo hasta el momento en que deba utilizarse.

CARACTERÍSTICAS:

Caja de material ligero. Portaobjetivo extraordinariamente sólido, en forma de U, esmaltado en negro, en una sola pieza. Enfoque automático al infinito, con escala para todas las distancias. Tiene disposición muy rápida para la prueba, manipulación simple, compendiada y ligera. A pesar de su precio bajo, la Cámara «QUILLET» ha sido trabajada con el mayor esmero. Caja de metal ligero. Visor rotativo grande y claro. Cubierta del mejor cuero, así como el fuelle.

Optica Rodenstock-Trinar 1:6.8, foco 105 mm. Obturador «Vero» graduable a dos tiempos y tres instantáneas: 1/25, 1/50 y 1/100 de segundo.

Plataforma del aparato esmaltada en negro con guía y herrajes niquelados.

Dos tuercas para trípode.

Disparador de cable y por palanca.

PRECIO del aparato

**LIBRE DE TODO GASTO DE
PORTES Y EMBALAJE**

168 ptas. a 8 ptas. mensuales
Al contado: 145 ptas.

BOLETIN DE COMPRA

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Establecimientos QUILLET, S. A., un APARATO FOTOGRAFICO DE PELICULA "QUILLET", por el precio de ptas 168, que me comprometo a pagar a plazos mensuales de 8 ptas., el primero a la recepción y los otros cada mes, hasta completa liquidación. Mientras no se haya satisfecho el importe total del aparato, lo consideraré en calidad de depósito en mi poder.

AL CONTADO: 145 PTAS.

Nombre y dos apellidos _____

Edad _____

Profesión _____

Dirección del empleo _____

Domicilio _____

Localidad _____

Provincia _____

Estación f. e. más próxima _____

ME. FIRMA

Móvil
de 1
cént.

ENVIO INMEDIATO FRANCO DE PORTE Y EMBALAJE

Córtese o cópiese el boletín y mándese a los ESTABLECIMIENTOS QUILLET, S. A. Apartado de Correos 476. — BARCELONA

Establecimientos QUILLET, S. A. - Cortes, 630. - BARCELONA

LA EXPOSICIÓN DE AVICULTURA DE 1928



El «Enemigo de las Aves». Arbol presentado en la Exposición de Avicultura, por la entidad Viuda de Luis Soler Pujol.

Bajo la dirección del decano de la Avicultura, señor Castelló, se ha celebrado, días atrás, en el Parque de nuestra ciudad, la esperada Exposición Avícola, que ha logrado un éxito, aunque no todo el que merecía, debido a la precipitación con que han sido llamados los avicultores y la ineficaz y poca propaganda que se ha hecho para conseguir el éxito rotundo que se esperaba.

A pesar de todas estas deficiencias, ha sido bastante concurrida por aficionados y profesionales, que han que-

dado maravillados ante la gran cantidad de razas expuestas, tanto nacionales como extranjeras, que han hecho grandes esfuerzos para demostrar el incremento que tendría en España la industria avícola si el Gobierno la apoyase con el mismo calor y entusiasmo que los avicultores ponen en ello. Con este apoyo, importantísimo, tanto para la industria avícola como para la salud de la ciudad, se evitaría que entrasen en España tantas aves que, por el tiempo que están enjauladas, llegan a nuestros mercados casi enfermas.

Como quiera que esta información no es para hacer crítica, sino únicamente para informar al lector de la importancia de algunas Granjas y de los repartos de premios, nos limitaremos a hacer una reseña de la Exposición.

El Premio de Honor ha sido adjudicado a la señora Gerard.

Han merecido especiales elogios por su importancia y los premios conseguidos, las Granjas Vilar, que están en Sardinola y San Baudilio, donde hay unas 1.200 ó 1.300 cabezas de Gallinas Castellanas y Leghons, y más de 300 de otras diferentes razas y la han sido otorgados cuatro primeros premios, repartidos entre las parejas siguientes: Leghon, Hamburgo plateada lentejuela, Leghon Perdiz y Castilla negra. Y varios premios de segunda y tercera categoría. Esta importante Granja también se dedica a la elaboración de piensos para ganados, con especialidad para las aves.

Otra de las Granjas que merece especial mención es la Granja María Luisa (Manigua 24), propiedad de don Enrique Vallet. Este señor ha presentado tres clases de razas y las tres han sido premiadas, otorgándole, además, una mención Favorolles. Dos de los gallos expuestos, han sido vendidos en la misma Exposición. Las razas expuestas por la Granja María Luisa, son Leghon y Viandotte.

También ha sido felicitado don Enrique Moller. Ha presentado cuatro clases de razas y le han premiado dos. Don Enrique es uno de los mejores avicultores de la región; tiene su Granja en San Ramón, donde cuenta unas 400 cabezas de aves, razas del país y exóticas.

Lo que llamó poderosamente la atención a todos los visitantes fué el Arbol que, artísticamente adornado con palomas y pavos reales, ha presentado la casa Viuda de Luis Soler Pujol (Plaza Real, 10), titulado «El Enemigo de las Aves», el cual constituía una de las notas de mejor gusto de la Exposición.

Por insuficiencia de espacio, damos por terminada esta información, esperando y deseando a la Exposición próxima, en la que seremos más explícitos, dando más amplios detalles de todas las Granjas expositoras.

Zacarias Alaminos



Una de las salas de la Exposición Avícola, en la que se ve, en primer término, una jaula de gallinas raza Rhode Island Roja de cresta rosácea, premiadas, que pertenece a la Granja Vilar.

LA CORTE DEL REY MALDITO.-DE JOSÉ M.^a CASTELLVÍ Y JUAN EUGENIO MORANT

(Continuación)

desconocía las consecuencias que, para sus espaldas, tenían los arrebatos del clérigo, y de un salto desapareció por la puerta del dormitorio, como alma que lleva el diablo.

Dejémosle cumplir su cometido y, mientras, detengámonos a contemplar al pastor de almas de Valdeconcejos.

Representaba, Gil Corchuelo, haber doblado el cabo del medio siglo, y era de tan elevada talla, y tan flaco de cuerpo, que parecía un milagro el que se mantuviese en equilibrio; tenía el pelo cano, las cejas pobladísimas y los ojuelos grises, dotados de un mirar penetrante y autoritario, que subrayaban los pómulos salientes y rojos. Jamás se vieron sus mejillas limpias de pelos, y las manos, gruesas, callosas y velludas, más se las tendría por acostumbradas a manejar aperos de labranza, que a elevar la Sagrada Forma en los altares del Señor.

Púsose una sotana, tan raída como mugrienta, calzóse unos gruesos zapatones, pródigamente claveteados para aumentar su duración, y sin quitarse de la cabeza el sucísimo pañuelo, que hacía veces de gorro de dormir, se dirigió a la parte baja de la casa.

Una vez en lo alto de la escalera que conducía hasta el zaguán, quedó sorprendido por la extraña presencia de sus visitantes, que ya le estaban esperando y que no eran otros—como habrá supuesto el lector—que el capitán y su prisionero.

A la pálida luz del candil que Gargantilla sostenía en la mano, temblando hasta dar diente con diente, las figuras de Garcillán, maniatado, y de su acompañante, que no había bajado el embozo de su capa, adquirían un aspecto fantástico, que hubiese llevado el pánico en el ánimo de cualquiera que no fuese Gil Corchuelo que, en cuestiones de endriagos, fantasmas y aparecidos, no era fácil de atemorizarse.

Desde su observatorio contempló el cura un momento al capitán, hizo una señal de inteligencia al ventero y, descendiendo, dijo con voz segura:

—Bienvenidos sean a la humilde casa de este pobre siervo del Señor, los que, a juzgar por la hora, acuden en busca de alguno de los remedios que para salud de las almas sólo podemos administrar los que nos consagramos a la Iglesia.

Siguió a estas palabras una breve pausa, que el capitán utilizó para examinar a sus anchas la rarísima figura del licenciado, quien, al observar que nadie contestaba a su bienvenida, prosiguió:

—¿Cómo habéis llegado de esta guisa, mi buen Garcillán...? ¿Maniatado vos como un malhechor y conducido a mi casa para que os sirva de cárcel, sin duda...? ¿Cuál es vuestro delito, hermano?

—El de no obedecer una orden dada en nombre del Rey—interrumpió secamente el capitán.

Un frío glacial estremeció el cuerpo del licenciado, que con gran esfuerzo consiguió aparentar la tranquilidad que le faltaba.

Y, para que el fingimiento fuese más acabado, reconvino al ventero:

—Mal hicisteis en no acatar la voluntad de nuestro Soberano, si sabíais que quien os intimaba a cumplirla estaba investido del poder necesario para imponerla.

—El mismo que tiene para obligaros a que la cumpláis vos, señor cura—afirmó el capitán, con tanta ener-

gía, que de nuevo sintió el cura correr hielo por sus venas.

Pero también esta vez pudo dominarse y dijo al capitán:

—Estoy pronto a servir cuanto ordene Su Majestad, por medio de persona que acredite estar autorizada para ello.

—Oid, pues—repuso el capitán, quitándose la capa, que dejó sobre una silla—. Soy Don Fernando de Sotomayor, capitán de corazas y caballero del hábito de Santiago... Y, en nombre del Rey, que Dios guarde, os intimo para que me mostréis inmediatamente el libro de bautismos de esta parroquia.

—Me será muy grato complaceros; pero antes necesito saber a qué año corresponde la inscripción o inscripciones que os interesan—dijo el cura que, a medida que hablaba el capitán, iba recobrando la calma por completo.

—Al año 1552.

—Mil quinientos cincuenta y dos—repitió el licenciado, como calculando.

Y miró fijamente a Garcillán, como si pretendiese inculcarle la idea que a él le dominaba.

—Mil quinientos cincuenta y dos—volvió a decir—. De hace quince años.

—Quince años—repitió el ventero para dar a comprender al cura que comprendía sus insinuaciones.

—Justos y cabales—afirmó Don Fernando, quien, a pesar de su astucia, no receló intención oculta en la insistencia con que sacerdote y ventero repetían la fecha.

—Por aquella época—dijo aquél, luego de una pequeña pausa—, no había tomado yo posesión de este curato. Lo regentaba un santo varón que hará unos trece años goza, a buen seguro, de la bienaventuranza eterna.

—Don Alonso de Peguero—dijo Garcillán.

—El mismo—confirmó Gil Corchuelo.

Y cruzaron de nuevo sus miradas, reveladoras de algo que ellos sabían y que, para los demás, había de quedar en el misterio.

Gil Corchuelo tosió fuertemente, hundió la diestra en el amplio bolsillo de su balandrán para sacar de él un enorme pañuelo de hierbas, con que enjugarse los labios, y dijo a Don Fernando de Sotomayor, con todo respeto:

—Señor capitán, hacedme la merced de venir conmigo al despacho parroquial.

Gargantilla se dirigió a una vieja puerta de roble, hizo girar la enmohecida cerradura y una ráfaga de aire frío y húmedo se dejó sentir en la habitación donde estaban nuestros personajes.

La puerta abierta por el rapaz, ponía en comunicación la casa del cura con la mal cuidada iglesia de Valdeconcejos, y por dicha puerta, precedidos del acólito, que portaba el candil, entraron todos en el templo.

Ni una sola lámpara ardía en su nave, y la pálida luz del candilejo apenas si bastaba para que el capitán supiese dónde ponía los pies. A pesar de su temple, el de Sotomayor, una vez en la iglesia y en compañía de gentes de tan estrafalaria catadura, se acordó de su amigo el alférez, y hasta echó de menos su compañía.

Mar, su vacilación le conturbó unos segundos nada más. Bastó que una de sus manos tropezase con el predeñal que traía al cinto, para que recobrase su ánimo por entero y siguiese con paso firme a sus acompañantes.

Antuvieron escasamente cinco varas para llegar a la reja que daba acceso a un recinto de menguadas dimensiones, en el que se amontonaban, llenos de polvo, un altar sin imagen, una pila bautismal, una mesa de pino, un armario y dos sillas de no muy seguras patas. Aquello era lo que llamaba Corchuelo despacho parroquial.

El cura buscó una llave, en el cajón de la mesa; con ella abrió la alacena, en cuyo interior se alineaban hasta media docena de libros, toscamente encuadernados en pergamino. Y, entre unos legajos, aparecían un tintero de cerámica y dos enormes plumas de ave. Todos los libros estaban marcados en los lomos, con unas iniciales seguidas de románica numeración; cogió uno de aquellos tomos el licenciado y lo puso encima de la mesa.

—¿Quiere decirme su señoría los nombres que pusieron a la bautizada cuya inscripción interesa?—preguntó.

—Doña Margarita Ordóñez de Santomera—contestó Don Fernando.

Quien tuviese virtud para penetrar en los pensamientos de Corchuelo, habría visto que, desde las primeras palabras del capitán, sabía perfectamente cuál era la partida que en nombre del Rey buscaba. Sin embargo, al escuchar el nombre de Doña Margarita Ordóñez de Santomera, no levantó siquiera los ojos del libro, disimuló sus impresiones con un golpe de tos admirablemente fingido, y empezó a hojear el tomo con la mayor naturalidad, mientras mascullaba:

—¡Ejem!, ¡ejem...! Magdalena, Alifonsa... Gil... Isabel... Sebastián... Pues esta Doña Margarita debe ser hermana de nuestro alcalde, ¿verdad, señor capitán?

Y sin esperar respuesta:

—Sancho..., Mariana..., Pedro..., Rodrigo... ¡Ajaja...! Esta es... Ved, señor caballero: Margarita Aldonza Juana... hija legítima del señor Iñigo Ordóñez y Ceballos y de Doña Aldonza de Santomera y Garcier, ambos hidalgos...

Y mostraba al capitán de corazas, triunfalmente, el folio en que constaba la inscripción bautismal.

Tomó el santiaguista el libro y, después de cerciorarse de que era aquella la página que le interesaba, dijo al sacristán:

—Acercad más el candil, mancebo.

Y se puso a examinar con detenimiento la firma que autorizaba la partida.

El licenciado, locuaz, explicaba:

—Ved lo que tuve el honor de manifestaros, señor capitán. En aquella época, ocupaba el curato Don Alonso de Peguero.

Pero, no era la firma, precisamente, lo que interesaba al hidalgo, sino ciertas marcas y señales, colocadas a su lado, y que hubiesen pasado inadvertidas a cualquiera que no fuese prevenido a la observación.

Las dos marcas eran fácilmente descifrables, una vez encontradas, y de sencilla interpretación. Dos equis y una u de corazón, dieron la clave al de Sotomayor que, febrilmente, empezó a contar desde la primera página hasta la veinticuatro, y una exclamación poco respetuosa puso fin a sus cuentas, al ver

que la que hacía veinticinco había sido rasgada con tan poco cuidado, que quedaban adheridos al libro trozos de ella.

—¡Robada...! ¡Ha sido robada!—exclamó.

—¡Dios mío...! ¿Qué os sucede, capitán...?—se interesó Corchuelo.

—Ya dijo Blasona a su señoría que la niña había sido robada—terció Garcillán, que hasta entonces había permanecido silencioso.

—No me refiero a la niña, sino a la hoja que han arrancado de este libro. Mirad, señor cura, las señales inequívocas del despojo.

—Indudablemente, ha sido rasgada, Dios sabe cuándo, por alguien interesado en hacerla desaparecer. Debí aprovecharse de algún descuido y arrebatarla con premura, pues, de no ser así, estaría cortada con mayor disimulo.

Hablaba el licenciado con gran naturalidad, inspeccionando los trozos que quedaron en el tomo. Y añadió:

—Pero ello no puede causar perjuicio a la persona por quien vuestra merced se interesa, ya que la inscripción está intacta y reúne todas las formalidades.

—¿Creo recordar que me habéis dicho que vuestro antecesor murió hace tiempo?—preguntó el capitán, acaso por eludir explicaciones relativas al interés que tenía por averiguar el paradero del folio arrancado.

—Cerca de trece años hace que pudre tierra—repuso el cura, que era lo bastante astuto para comprender que Don Fernando no había de clarear sus intenciones—. ¡Pobre Don Alonso...! Por sobre la losa que da cobijo a su cadáver, hemos pasado para venir aquí.

Continuaba el capitán mirando, obsesionado, los restos de la hoja desgarrada, y también Garcillán inspeccionaba el libro, como si le afectase la desaparición.

Gargantilla, indiferente a todo, alumbraba, medio dormido.

Gil Corchuelo mordíase los labios, procurando disimular, con este arbitrio, una sonrisa burlona.

Al cabo de unos minutos, el de Sotomayor dijo:

—Señor cura... Mi misión en este lugar ha terminado. Os agradezco, de todo corazón las bondades que habéis tenido para conmigo, y de las que daré cuenta a Su Majestad.

—Tratándose de servicio del Rey, todo cuidado es poco, y complacer a persona de tan altas prendas como vuestra señoría, es un honor para un humilde padre de almas como yo—dijo, melosamente, el licenciado, haciendo una profunda reverencia.

El ventero estremeciéndose hasta casi romper sus ligaduras y lanzó al licenciado una mirada iracunda.

Desde que descubrió que la página del libro había desaparecido, en su ánimo se alzaba un odio irrefrenable contra Gil Corchuelo.

—Vamos—dijo el capitán a su prisionero—. Dios os guarde, señor licenciado—añadió dirigiéndose al cura.

Alumbrados por Gargantilla, abandonaron el despacho parroquial, desandando el camino que antes hicieran y, al pasar por determinado lugar del templo, el sacristán bajó el candil hasta tocar el suelo.

—Aquí duerme para siempre Don Alonso—dijo; y mostraba una losa toscamente labrada.

El capitán dirigió una mirada a la tumba y exclamó:

—Si él fué quien cometió el delito, que Dios le perdone.

1.º Su rival devuelve muy bien las pelotas



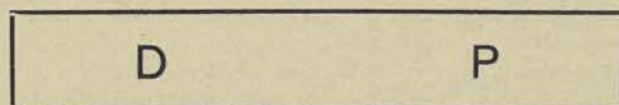
5.º Le manché el vestido de arriba a abajo



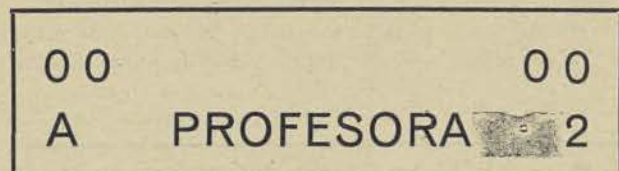
2.º CHARADA

—¿Dijiste a mi *todo*, que yo a Vallvidrera
subir no podía a causa de mi *tos*?
—Corrí, señorita, la montaña entera
y *tercia primera segunda-primer*
tercia dos-primer y yo no le *dos*.

3.º PROFESOR



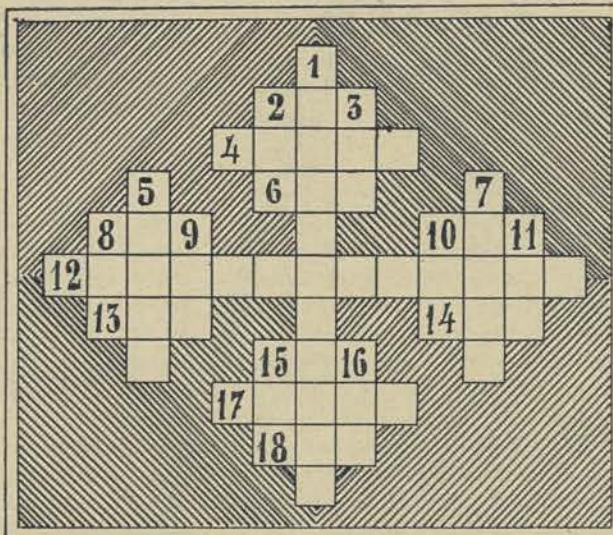
4.º Un número de circo



Solución a los pasatiempos publicados
en el número anterior

Al número 1, Sólo hacía bolos veraniegos.
Al núm. 2, Palomas mensajeras.
Al núm. 3, Un real menos cada operario.

6.º PALABRAS CRUZADAS



Poner una letra en cada cuadrado, de modo que se lea lo siguiente:

Líneas horizontales.—Núm. 2, Tiempo de verbo.—
Núm. 4, Ciudad turca.—Núm. 6, Verbo.—Núm. 8, En
las lindes de la tierra con el mar.—Núm. 10, Contrac-
ción.—Núm. 12, de ahora o de la misma fecha.—Núme-
ro 13, Mujer bíblica.—Núm. 14, Prenda.—Número 15,
Tiempo de verbo.—Núm. 17, Para sujetar.—Núm. 18,
Participio.

Líneas verticales.—Núm. 1, Estado de ánimo.—Nú-
mero 2, Cardinal.—Núm. 3, Cardinal.—Núm. 5, En Geo-
metría.—Núm. 7, Cantante.—Núm. 8, Documento.—Nú-
mero 9, Tiempo de verbo.—Núm. 10, Verbo.—Núm. 11,
Pronombre.—Núm. 15, Río de Rusia.—Núm. 16, Mujer.



El Iridal
En todas las farmacias

Cura las enfermedades, más comunes de los ojos
y desafía cualquier competencia de otros colirios.

Depósito: J. URIACH & C.^{IA} - Bruch, 49

POR LAS RUTAS DEL QUIJOTE

Fígaro, recuerdos y «antiquités» del país...

POR GREGORIO SAUGAR

No diré el lugar ni el nombre del avispado personaje de esta crónica, para que el lápiz rojo de la Administración no intervenga; pero, en verdad, el personaje existe y vive en lugar... de cuyo nombre no quiero acordarme.

Es nuestro hombre, un rioto del gobernador de la insula Barataria. Conserva todos los rasgos faciales, y diríamos también psicológicos, de aquel buen escudero que, entre vajas y mohines, legó a la posteridad el mosaico del refranero español.

Posee una casita diminuta, en cuya planta baja tiene instalada su industria. Por mejor decir, sus industrias. Así, al menos, lo pregonan chillones letreros en el lienzo, encalado, de la fachada callejera.

FÍGARO

Barbero y peluquero. Recuerdos y «antiquités» del país.

Por una puerta, estrecha y baja, se entra en una salita angosta. Al fondo, las aguas muertas de un espejo de dudosa limpieza, rompen la absurda decoración verde de la estancia. Al filo de las paredes, penden vistosos cromos de los astros taurinos, y calendarios de todas las épocas e industrias... No hará falta insistir en el repetido y consabido dato de que, en un rincón, yace la guitarra grasienta.

He aquí el lugar de la acción; conocemos, pues, al personaje.

Fígaro es una viva reproducción del

marido de Teresa Cascajo: rechoncho, faz rubicunda y frontal socrático, y como aquel famoso espolique, es

«l'esprit enfoncé dans la matière».

Los ojillos, luminosos e inquietos, son como dos chipazos irónicos, que se mueven bajo el arco enmarañado de las cejas. En el trazo firme y sensual de la boca, hay siempre el guiño de una sonrisa de zorro viejo.

Hemos hablado con él, mientras el acero dentado de una navaja barbera, empuñada por su dueño, se holgaba en nuestras mejillas, abriendo arañazos. Para conocimiento del lector y enseñanza de los que dicen que en el mundo no hay nada por explotar, el cronista hace la síntesis de lo que el rapabarbas aldeano le contara...

* * *

Fígaro no tenía necesidad, en otro tiempo, de hacer grande propaganda de su industria. Le sobraba con colgar, sobre el dintel de la puerta, una añosa bacía, abollada y sucia, a la que, rara vez, se le ocurría sacar brillo.

Este cachivache, pregonero de su industria, servía de holgorio a los chiquillos del lugar. Por frente de la barbería se alza el chamizo de la escuela municipal, que, a la hora del mediodía y a la mitad de la tarde, vuelca sobre la calle un enjambre de chiquillos... Y la chiquillería encontraba especial deleite dirigiendo pedradas a la bacía que, a cada golpe, se bamboleaba como un ahoreado sobre el soporte y se adornaba con un nuevo *boll...*

Aquel desafuero de la chiquillería indignaba, con razón, a Fígaro, que a cada instante había de vérselas con aquellos pequeños *hunos...* Y un día,

cuando esperaba el comienzo de la inevitable pedrea, creyó morir de asombro.

Una dama, elegantísima, *rara avis* en aquellos andurriales, se detuvo frente a la casa de Fígaro, mirando con especial delectación a la sucia y abollada bacía... Después, sin reparar que el utensilio tenía dueño, se encaramó a la ventana enrejada, apoderándose, con grandes muestras de regocijo, del blasón barberil...

Fígaro protestó contra aquel despojo, y la dama le detuvo con un gesto:

—Pardón, mesié: yo no gobo—dijo—; yo no necesito gobo; mais seg caprichosa y admigag a Don Quixote... Yo quegueg esto como souvenir de Montiel... ¡Oh, très delicieux! ¡La yelmo de Mambrino!

Y, oprimiendo contra su pecho la hipotética *celada*, entregó, dichosa, al asombrado barbero, un billete de cien pesetas.

* * *

Y desapareció.

Desde aquel famoso día, Fígaro es el anticuario por excelencia. Del oscuro desván de su casa han salido—rigurosamente histórico—una infinidad de cachivaches, mohosos y desportillados, que va vendiendo como *antiquités del país* a los turistas poco letrados o muy divertidos.

Y a la hora media del día, y a la mitad de la tarde, cuando la chiquillería del lugar se emancipa de la férula del maestro, puede verse a nuestro avispado Fígaro dirigir, con método, la pedrea contra la bacía que pregonaba su industria... Es para darle más carácter y más sabor de antigüedad...

RADIOESCUCHAS:

Todos los días, RADIO CATALANA da a los radioescuchas los programas más sugestivos

- RADIO CATALANA, es ya la emisora de todos

¿Habéis oído el Radioteatro de Radio Catalana? Oyéndolo, pasaréis las veladas más agradables.



EL "IRIDAL"

En todas las farmacias

D. C.: J. URIACH y C.^a, Bruch, 40

Cura las enfermedades más comunes de los ojos y desafia cualquier competencia de otro colirio

Gran Hotel Alhambra

Dotado del mayor confort moderno. Situado en la Avenida de Don Antonio Maura, el sitio más ameno y frecuentado de la población. Palma de Mallorca

Hotel Inglés

Nuevo. Todo confort, calefacción central, 60 habitaciones, excursiones a forfait. Pensión de 11 a 15 pesetas.—Palma de Mallorca.

Grande Hotel

Establecimiento de primer orden, 200 habitaciones, 230 camas, 75 cuartos de baño. Agua corriente. Ascensor. Gran hall. Salones espléndidos. Garaje, autos y coches. Palma de Mallorca

Hotel Continental

(Situado en la Plaza de Cataluña y Rambla).—Restaurado recientemente según el gusto más refinado. Cocina de primer orden. Precios moderados. Propietario: A. Albareda. Sucursal: Hotel Bristol.—Barcelona

Mediterráneo Hotel

A la orilla del mar. Hotel predilecto del turismo nacional y extranjero. Recientemente reformado. 150 habitaciones, 60 con salón, cuarto de baño y terraza propia sobre el mar. Calefacción central. Agua caliente y fría en todas las habitaciones. Palma de Mallorca



VÍAS URINARIAS IMPUREZAS DE LA SANGRE DEBILIDAD NERVIOSA

Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los

MEDICAMENTOS DEL DR. SOLVRÉ

Vías urinarias: **Disenorragia** (purgaciones), en todas sus manifestaciones, **uretritis**, **prostatitis**, **orquitis**, **cistitis**, **gota milliar**, etc., del hombre, y **vulvitis**, **vaginitis**, **metritis**, **uretritis**, **cistitis**, **anexitis**, **rujos**, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los **Cachets del Dr. Solvré**. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. **Venta: 5'50 ptas. caja.**

Impurezas de la sangre: **Sífilis** (avarosis), **eczemas**, **herpes**, **úlceras varicosas** (llagas de las piernas), **erupciones escrofulosas**, **eritemas**, **acné**, **urticaria**, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Píldoras depurativas del Dr. Solvré**, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. **Venta: 5'50 ptas. frasco.**

Debilidad nerviosa: **Impotencia** (falta de vigor sexual), **poluciones nocturnas**, **espermatorrea**, (pérdidas seminales), **casancio mental**, **pérdida de memoria**, **dolor de cabeza**, **vértigos**, **debilidad muscular**, **fatiga corporal**, **temblores**, **palpitaciones**, **trastornos nerviosos de la mujer** y todas las manifestaciones de la **Neurastenia** o agotamiento nervioso, por crónicos y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Grageas potenciadoras del Dr. Solvré**. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, medula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. **Venta: 5'50 ptas. frasco.**

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS

NOTA.—Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigiéndose y enviando 0'50 ptas. en sellos para el franqueo a **Oficinas Laboratorio Sôkatarg**, calle Ter, 16, teléfono 564 S. M. Barcelona, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.

EL MEJOR PAPEL DE FUMAR

ROCA

PIDASE EN TODAS
PARTES

¿QUIERE TENER VD.,



señora,
una
agradable
sorpresa?

compre MEDIAS

DU BARRY

Son las únicas que ha impuesto la moda
De venta en las buenas tiendas de
GÉNEROS DE PUNTO

RAWPLUGS

UN RAWPLUG (taco inamovible) hace que un tornillo se sostenga en cualquier material! En ladrillo, baldosines, yeso, cemento, mármol, piedras, azulejos, etc.

INSUSTITUIBLE! para maestros de obras, electricistas, instaladores de aparatos sanitarios, decoradores tallistas, etc., y en general para todo el que desee sujetar a la pared, piso, techo, etc., un tornillo.

No es necesaria experiencia ni habilidad para su colocación! De venta en ferreterías y grandes almacenes. Al mayor: Sabater y Compañía, Mallorca, 243. Teléfono 1467-G.

LOS POLVOS DE VICHY CARLO ERBA

hacen un agua de mesa sumamente deliciosa e higiénica
Depositarlo: J. URIACH y C.ª, S. A.
BRUCH, 49 - BARCELONA

**Elixir Estomacal de
SAIZ DE CARLOS**

*Tonifica, ayuda a las digestiones y abre
el apetito, curando las enfermedades del*

ESTÓMAGO e INTESTINOS

**DOLOR DE ESTÓMAGO,
DISPEPSIA, ACEDÍAS Y
VÓMITOS, INAPETENCIA,
DIARREAS EN NIÑOS Y
ADULTOS, DILATACIÓN Y
ÚLCERA DEL ESTÓMAGO
DISENTERÍA, etc.**

OBRA COMO ANTISEPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando
las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y den-
tición. Es inofensivo y de gusto agradable.

ENSÁYESE UNA BOTELLA y se notará pronto que el enfermo come más,
digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

35 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES

¡POR FIN! Encontré las
mejores y
más económicas



**Sales
Litínicas DALMAU**

EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL

Cada caja contiene 15 saquitos para preparar
15 litros de excelente agua mineral de mesa

DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS
Establecimientos
DALMAU OLIVERES, S. A.
Paseo Industria 14 BARCELONA

El mejor papel de fumar

ROCA

LO PREFIEREN
TODOS LOS
FUMADORES

**PIDASE EN
TODAS PARTES**

MARAVILLOSO DENTÍFRICO

PERBOROMENTOL

DESINFECTA LA BOCA
PERFUMA EL ALIENTO
BLANQUEA LOS DIENTES

De venta en
Perfumerías,
Droguerías
y Farmacias.

Preparado en el
LABORATORIO BLANDINIÉRES
TARRAGONA

Señora:

Si desea que los polvos se le mantengan.
Si aspira a la desaparición de granos, pecas y arrugas.
Si anhela librarse de los efectos ocasionados por los jabones.
Si quiere evitar que, con el frío se le produzcan resecciones de la piel,

**PRUEBE USTED LA FAMOSA
CREMA-TINA**

Y recuerde usted, señora, y no lo olvide nunca: SI QUIERE USTED TENER

PREPARADA EN EL
LABORATORIO BLANDINIÉRES
TARRAGONA

LA CARA FINA, DEBE
USAR SIEMPRE LA

CREMA-TINA

Remita el adjunto cupón a LABORATORIOS
BLANDINIÉRES - TARRAGONA, acompañando
Ptas. 1'50 en sellos de Correo de 0'25 y recibirá por
Correo certificado, un bote de «CREMA - TINA»

Cupón pedido de CREMA-TINA

Nombre _____
Calle _____
Población _____

Plas. 1'50

Los 20.000 ejemplares
del Suplemento al número 78

..... DE

MEDITERRÁNEO

(ESPECIAL PARA BARCELONA)

Dedicado al segundo partido
de la final del Campeonato
de Fútbol de España, celebra-
do en Santander entre el

BARCELONA F. C. y la REAL SOCIEDAD
y al horrible

CRIMEN DE POBLA DE FARRÁN

Son arrebatados por el públi-
co de las manos de los ven-
dedores a las pocas horas de
haber sido puesto a la venta.



Agradecidos a la favorable
acogida que el público dis-
pensó a nuestro primer
SUPLEMENTO,
nos proponemos correspon-
der a ella publicando

SUPLEMENTOS EXTRAORDINARIOS

..... DE

MEDITERRÁNEO

siempre que las circunstancias lo requieran, para, de este modo, poder
ofrecer al público de Barcelona la última actualidad, seguros de que
nuestro esfuerzo tendrá en el público barcelonés la misma favorable
acogida que esta vez nos ha dispensado.

TALLERES
GRÁFICOS

MEDITERRÁNEO, S. A.

-CASANOVA, 212 Y 214-

Encuadernación

Dibujo

Fotograbado

Relieve

Litografía

Imprenta

Offset

Huecograbado

LOS MAS MODERNOS ADELANTOS
EN EL RAMO TIPOGRAFICO

ESTA CASA
GARANTIZA
LA MAYOR
PULCRITUD



EN LOS TRA-
BAJOS QUE
ENCARGUEN
A LA MISMA

Se está procediendo al montaje de la importante sección de huecograbado